

TOROS EN MORA (1876-1935)

Lo hemos visto ya en *Memoria de Mora*: la Plaza de Toros de la villa fue inaugurada el 14 de septiembre, primer día de feria, de 1876 (véase el número 32 de nuestros [Breves](#)). Desde entonces y hasta hoy el coso moracho ha ido ofreciendo con más o menos asiduidad corridas de toros y de novillos y otros espectáculos taurinos. Lo que pretendemos en estas páginas es dar cuenta de algunos de ellos, los que hemos podido recoger en la prensa digitalizada entre aquella fecha inaugural y el comienzo de la Guerra Civil, en 1936. Aunque numerosas —y queremos advertirlo expresamente—, no pasarán de ser unas notas sueltas, que dispondremos en orden cronológico.

Vamos a ello. La actuación de Antonio González, uno de los diestros que habían alternado en el 76, debió de convencer a los morachos, porque al año siguiente le encontramos anunciado para las dos corridas de feria, como leemos en los periódicos: «Ha sido contratado el diestro Antonio González con su cuadrilla para trabajar en dos corridas de toros y novillos que han de celebrarse el 14 y 16 del corriente, días de feria, en Mora, provincia de Toledo» ([Boletín de Loterías y de Toros, XXVII, 1.385, 10-IX-1877, p. 4](#); y en los mismos términos, en [El Toreo, IV, 93, 10-IX-1877, p. 4](#)). De los festejos dará cuenta dos semanas después el mismo *Boletín*:

Los días 14 y 16 del actual se han celebrado en Mora dos corridas de toros, procedentes estos de la ganadería de D. Juan Bejerano, de Gálvez, matando los cuatro toros lidiados en las dos tardes ocho caballos.¹

El espada Antonio González trabajó regularmente y obtuvo palmas que también merecieron los demás individuos de la cuadrilla, en la que figuraban como banderilleros *Corito*, Vega, Diego y Saturnino Frutos.

La entrada ha sido muy buena en las dos tardes, estando acertada la presidencia y siendo aceptable el servicio de caballos y el de plaza.

Los diestros sacaron sus más lujosos trajes ([Boletín de Loterías y de Toros, XXVII, 1.387, 24-IX-1877, p. 4](#)).

También tenemos noticia de las dos corridas ofrecidas en la feria siguiente, la de 1878. Curiosamente, en ellas actuó el que había sido compañero de González en la inauguración de 1876, *Villaverde*, como anticipa *El Toreo*:

¹ Sobre las frecuentes muertes de los caballos, corneados por los toros en el tercio de picadores, véase el número 44 de nuestro [Cajón de sastre](#), «El peto o la vida».

En Mora, provincia de Toledo, va a tener lugar a la mayor brevedad una corrida de toros, en la que se lidiarán bichos de cinco años, procedentes de Colmenar y propios de D. Félix Alonso, vecino de Madrid.

En dicha corrida tomarán parte los diestros Vicente García, Villaverde, y Gregorio Alonso, el Toledano ([El Toreo, V, 147, 9-IX-1878, p. 4](#)).



Portada de *El Toreo* dedicada a Villaverde en su retirada

([El Toreo, XXIII, 1.174, 27-I-1896, p. 1](#))

Pero, como decíamos, no fue una sino dos las corridas de feria —y las actuaciones de Villaverde—, lo que conocemos a través de la nota posterior del *Boletín*: «El espada Villaverde habrá toreado el viernes y hoy en Mora, y el 20 y 21 trabajará en Talavera» ([Boletín de Loterías y de Toros, XXVIII, 1.438, 16-IX-1878, p. 4](#)).² De la segunda de ellas informa brevemente *La Correspondencia* del día 17 en una crónica de feria del correspondal, quien escribe:

Ayer se verificó la segunda corrida de toros, habiendo sido el ganado bastante flojo y huido. El espada Villaverde, tan conocido en esa corte y que se encuentra aquí, se vio

² Se refiere a los días 13 y 16, lo que nos parece extraño en cuanto a la primera de las dos fechas, porque la feria comenzaba siempre el día 14.

precisado, por exigencia del público, a matar el primer toro, al que despachó después de tres estocadas ([La Correspondencia de España, XXIX, 7.576, 20-IX-1878, p. 2](#)).

Del año siguiente nos consta una corrida celebrada el domingo 13 de abril (¿tal vez el Domingo de Resurrección?): «El día 13 de abril se verificará en Mora, provincia de Toledo, una corrida de toros. El ganado será de la propiedad de don Jesús Alonso, vecino de Madrid. El diestro encargado de estoquearlos es Pedro Campos» ([El Toreo, VI, 174, 17-III-1879, p. 4](#)).

Nada nos llega de los años inmediatos. Hasta que en 1887 encontramos anuncios y reseñas de varios festejos. La primera es del mes de abril, cuando leemos en *El Imparcial*: «En la corrida celebrada en Mora días pasados, *el Cuqui* cumplió bien en la muerte de dos toros; los otros dos los cedió a Valladolid y a Benito *el Largo* a petición del público» ([El Imparcial, XXI, 7.143, 14-IV-1887, p. 3](#)). Y tres semanas después, el mismo diario trae que «*el Ecijano* ha quedado muy bien en la corrida que se verificó anteayer en Mora» ([El Imparcial, XXI, 7.162, 3-V-1887, p. 3](#)). Dos de estos diestros vuelven a alternar en el mes de junio: «En Mora fueron extraordinariamente aplaudidos los espadas Valladolid y *el Ecijano*. Las cuadrillas también fueron muy aplaudidas» ([Diario Oficial de Avisos de Madrid, CXXIX, 162, 11-VI-1887, p. 3](#)).

Poco después, se anuncia de nuevo a Valladolid para la feria ([La Correspondencia de España, XXXVIII, 10.752, 30-VIII-1887, p. 2](#)). Según *Sobaquillo*, las reses de Bejerano dieron juego, y los matadores estuvieron «admirables» en la corrida del día 14 ([El Liberal, IX, 3.027, 15-IX-1887, p. 3](#)), en tanto que *La Correspondencia* ofrece algún detalle más: «La corrida de toros verificada ayer en Mora fue regular. Los toros de Bejerano cumplieron matando cuatro caballos. Raimundo Valladolid agradó mucho» ([La Correspondencia de España, XXXVIII, 10.769, 16-IX-1887, p. 2](#)). De la del día 16 también recogemos una breve información: «Según telegrama de Mora (Toledo), en la segunda corrida de toros de Bejerano, jugada ayer, hubo tres bichos medianos y dos superiores. Los lidiadores, sin novedad» ([El Liberal, IX, 3.029, 17-IX-1887, p. 3](#)).

Parece que los toros de Bejerano y el toreo de Valladolid debieron de satisfacer a los morachos, como viene a demostrarlo indirectamente el hecho de que ambos volviesen a compartir cartel dos años después, en la feria del 89: «*Noticias taurinas*.—La corrida que se verificó ayer en Mora, y en que se lidiaron toros de Bejarano [*sic*], resultó buena. Valladolid mató cuatro toros muy bien, siendo objeto de una gran ovación. La entrada, un lleno» ([La Correspondencia de España, XL, 11.491, 18-IX-1889, p. 1](#)).

Escasas resultan las noticias de los años inmediatos. Una del 94: «Con motivo de las ferias de Mora, tendrá lugar el 16 del próximo mes una corrida de novillos con cuatro de muerte, que serán lidiados por toreros de cartel» ([Diario de Toledo, I, 47, 26-VIII-1894](#), p. 2). Y otra del 95, que nos informa de que Francisco Bernal, *Bernalillo*, toreará, entre otros lugares, dos corridas en Mora —que sin duda son las de feria— en compañía del Gallo ([Suplemento a El Enano, II, 46, 5-IX-1895, p. 4](#)).

Es la misma publicación que dos años después nos hará saber que Ángel García Padilla ha sido contratado para torear en Mora el 16 de septiembre ([Suplemento a El Enano, III, 84, 2-IX-1897, p. 4](#)), en un año, este de 1897, en el que sí abundan relativamente las informaciones acerca del coso moracho, comenzando por la que alude al acompañante de Padilla en Mora, que será «el notable matador de novillos José Gordón, *Gordito*», cuatro días después de actuar en Madrid ([El Enano, VI, 332, 8-IX-1897, p. 3](#)).

La abundancia a la que acabamos de aludir se centra casi exclusivamente en el percance que sufre en esa corrida el banderillero Emilio Estrems, que leemos en *La Lidia*:

En la corrida celebrada el día 16 del actual en Mora (Toledo), al hacer una parada en banderillas y tomar un burladero, que como de costumbre estaba lleno de gente, fue alcanzado por el toro el banderillero Emilio Estrems (*Valencia*), recibiendo una cornada en el muslo izquierdo, de tal extensión que casi se lo atraviesa, faltando poco para que le interesara la ingle. Desde la estación del Mediodía fue conducido en camilla a su domicilio, y dentro de la gravedad de la herida, sigue mejor, deseándole una rápida y completa curación por nuestra parte ([La Lidia, XVI, 24, 20-IX-1897, p. 4](#)).

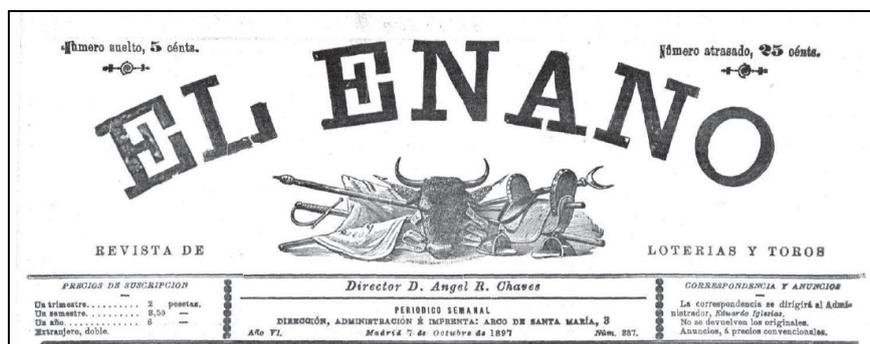
4

La noticia de la cogida de Estrems y el seguimiento de su recuperación ocupará a las publicaciones especializadas. Así, en el número de ese mismo día 20, la revista *Pan y Toros* escribe que «el banderillero *Valencia* (Estrems) continúa mejorando, aunque con lentitud, de la herida que recibió toreando en la plaza de Mora». Y agrega: «Según nuestras noticias, la cornada es de bastante consideración, y el diestro no estará en disposición de volver a sus faenas hasta pasado algún tiempo» ([Pan y Toros, II, 77, 20-IX-1897, p. 15](#)).

Pocas fechas más tarde leemos en otro lugar que su estado es «cada día más satisfactorio, y según opinión del facultativo que le asiste, estará completamente curado para el 12 o 14 del próximo octubre» ([Suplemento a El Enano, III, 86, 24-IX-1897, p. 4](#)). Y en *La Lidia* encontramos un parte del «Estado sanitario» en el que se da cuenta de la mejoría de los banderilleros Manuel Antolín y Emilio Estrems, «que fue herido de consideración toreando el día 16 en Mora» y que «también adelanta rápidamente en su curación» ([La Lidia, XVI, 25, 27-IX-1897, p. 4](#)). El mismo día *Pan y Toros* escribía: «Se en-

cuentra bastante más aliviado de la cogida que recibió toreando en Mora el día 16 del actual el aplaudido banderillero Emilio Estrems (*Valencia*) ([Pan y Toros, II, 78, 27-IX-1897, p. 15](#)).

La recuperación definitiva de Estrems, sin embargo, no resultó tan rápida como prometía, pues si el 7 de octubre *El Enano* escribía que «está bastante mejorado, siendo probable que muy pronto pueda ya salir a la calle» ([El Enano, VI, 337, 7-X-1897, p. 3](#)), un mes después acogía en sus páginas este apunte: «El notable diestro Emilio Estrems, *Valencia*, se encuentra muy mejorado de la gravísima cornada que sufrió toreando en Mora el día 16 de septiembre». Y añade: «El pasado domingo asistió a la corrida de toros, y continúa, aunque lentamente, mejorando, por lo que de todas veras le felicitamos» ([El Enano, VI, 342, 7-XI-1897, p. 4](#)). No obstante, a mediados de noviembre aún no había sido de alta: «*Mejoría*.—La ha experimentado muy grande Emilio Estrems (*Valencia*), de la gran cornada que sufrió el 16 de septiembre toreando en la plaza de Mora. Le deseamos un pronto restablecimiento en su salud» ([El Toreo, XXIV, 1.285, 15-XI-1897, p. 4](#)). Y no volvería a los ruedos hasta febrero del año siguiente ([El Enano, VII, 359, 13-II-1898, p. 2](#)).



Cabecera de la revista taurina *El Enano*
([El Enano, VI, 337, 7-X-1897, p. 1](#))

En este 1898 se anuncia el fin benéfico de la tradicional corrida de feria del 16 de septiembre, con ganado de «el afamado D. Juan Bejerano, vecino de Gálvez (Toledo), [...] lidiado por la famosa cuadrilla de niños sevillanos» ([El Nuevo País, I, 27, 14-IX-1898, p. 3](#)) que componían *Revertito* y *Gallito*, como traen diversos periódicos de entonces. Unos días después, ya acabada la feria y tras torear en Consuegra, actúan en Mora los diestros *Redondo* y *Cojiri* ([El Nuevo País, I, 38, 25-IX-1898, p. 3](#)).

Reunimos también varias informaciones de 1899. Y así, en abril, se anuncian para los días 16 y 17 dos corridas con *Gorete*, del que se dice «que se propone fijar su residencia definitivamente en Madrid» ([El Heraldo de Madrid, X, 3.073, 10-IV-1899, p. 3](#)). Ya

en agosto, *La Campana Gorda* trae en uno de sus «Repiques»: «A los pueblos de Mora, Mazarambroz, Marrupe y Esquivias se les ha concedido licencia para la celebración de corridas de toretes o vacas durante los días que restan del presente mes» ([La Campana Gorda, VIII, 401, 15-VIII-1899, p. 2](#)). La de Mora debió de darse el lunes, día 21, de ese mes de agosto, con la participación del novillero *Salamanquino* y el ganado de Arroyo, como se deduce de la gacetilla del *Heraldo de Madrid* ([X, 3.204, 19-VIII-1899, p. 3](#)), y al acto volverá a referirse *La Campana Gorda*: «En el importante pueblo de Mora, de esta provincia, se celebró el lunes una corrida de novillos en la que no ocurrió incidente alguno digno de mención, saliendo satisfecho el público del espectáculo» ([La Campana Gorda, VIII, 407, 23-VIII-1899, p. 3](#)). De nuevo el *Heraldo* aludirá, para el 26 de septiembre, a la actuación de «la cuadrilla de *Señoritas Toreras*, que capitanean Lolita y Angelita» ([Heraldo de Madrid, X, 3.229, 13-IX-1899, p. 3](#)).

Ya en 1900, varios periódicos dan cuenta de la corrida de feria del 16 de septiembre, con la intervención del diestro Antonio Olmedo, *Valentín*, matando cuatro toros de García Oñoro o de Colmenar, según las fuentes ([El Imparcial, XXXIV, 11.965, 6-VIII-1900, p. 2](#); [El País, XIV, 4.781, 12-VIII-1900, p. 2](#); [Heraldo de Madrid, XI, 3.573, 24-VIII-1900, p. 3](#)), y con la particularidad de que la de Mora será la segunda corrida en la que Olmedo participará después de tomar la alternativa el día 8 en Murcia de manos de *Mazzantini* ([El Liberal, XXII, 7.633, 29-VIII-1900, p. 3](#)). De ella ofrecerá *El País* esta breve crónica:

La corrida celebrada anteayer en Mora de Toledo fue regular por parte del ganado y buena por lo que respecta al trabajo de *Valentín*, que estuvo muy valiente.

Este mató tres toros de otras tantas estocadas, obteniendo dos orejas.

Al entrar a matar al tercero fue cogido por este aparatosamente, recibiendo una herida de pronóstico reservado en la región clavicular derecha de dos centímetros de profundidad. El toro rodó sin necesidad de puntilla, mientras *Valentín* era conducido a la enfermería.

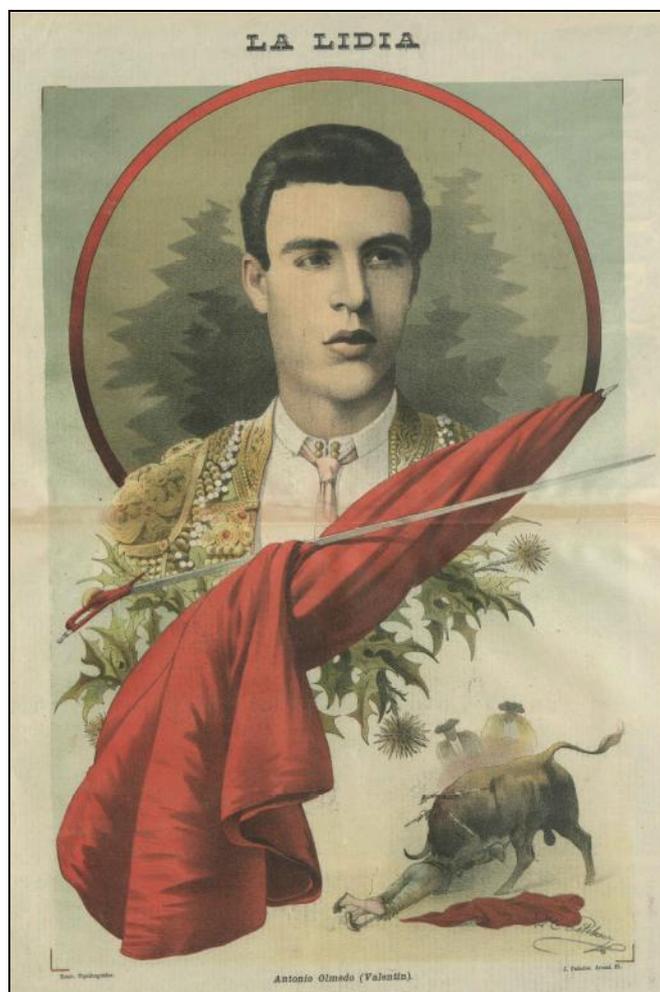
Maera Chico mató el último toro de la corrida ([El País, XIV, 4.818, 18-IX-1900, p. 3](#)).

Y en *La Lidia* del 15 de octubre hallamos unos apuntes biográficos de este torero, con especial mención de su cogida en Mora:

Antonio Olmedo (*Valentín*) nació en Alcalá del Río (Sevilla) el 27 de junio de 1874. Después de haber figurado en varias plazas de importancia como matador de novillos, debutó como tal en la de Madrid el 2 de febrero de 1898, desde cuya fecha, hasta la [...] de 15 de agosto último, ha toreado en la misma plaza no pocas corridas, decidiéndose a tomar la suprema investidura [...] en la plaza de Murcia.

Es uno de los diestros que han sido más castigados de los toros, pues ha sufrido no pocas cogidas, resultando en algunas con heridas de bastante gravedad.

La última, de la que en el dibujo de hoy aparece un apunte, es la que sufrió el 17 [sic, por el 16] del pasado mes toreando en Mora (Toledo), al matar recibiendo al tercero de los toros dispuestos, siendo volteado aparatosamente y corneado una vez en el suelo, resultando con varias lesiones y una herida en la clavícula ([La Lidia, XIX, 27, 15-X-1900, p. 4](#)).



Antonio Olmedo, *Valentín*

([La Lidia, XIX, 27, 15-X-1900, pp. 2-3](#))

La mayor parte de las noticias taurinas de nuestra villa, como vamos viendo y veremos, suelen hacer referencia a las corridas de feria, como sucede en esta del *Heraldo*:

Fiestas en Mora. — Con motivo de la feria, que este año ha resultado muy brillante, verificose ayer en aquella plaza de toros una notable corrida.

Lidiáronse reses de Bejerano, que dieron excelente juego.

Bartolomé Jiménez, *Murcia*, encargado de estoquear las tres primeras, las despachó de tres estocadas después de lucidas faenas de muleta, pareó al cambio e hizo quites de mérito, que le valieron grandes ovaciones.

El Tacero, que iba en calidad de sobresaliente, estuvo breve y afortunado en la muerte del último toro ([Heraldo de Madrid, XII, 3.961, 18-IX-1901, p. 3](#)).

Este Murcia será quien lidie también en una de las corridas del año siguiente, 1902, como informa *La Correspondencia de España* ([LIII, 16.290, 13-IX-1902, p. 3](#)), y asimismo *El Liberal*, que anuncia el 11 de septiembre: «En los días 14 y 16 del corriente se celebrarán en Mora (Toledo), con motivo de la feria, dos corridas, una de toros, que correrá a cargo del matador Bartolomé Jiménez (*Murcia*), y otra de novillos, en la que actuará de único espada el diestro cordobés José Gordón (*Gordito*)» ([El Liberal, XXIV, 8.372, 11-IX-1902, p. 3](#)), que ya había actuado en el coso moracho unos años antes.

No abundan las noticias de los años inmediatos. De 1905 sabemos que en la novillada del 11 de junio, domingo, torearon *Aguilita* y *Terzerito* ([El Liberal, XXVII, 9.367, 10-VI-1905, p. 2](#)), y que para la feria actuó Juan Sal, *Saleri*, en una ([El Imparcial, XXXIX, 13.819, 15-IX-1905, p. 2](#)) o dos corridas ([El Toreo, XXXII, 1.780, 4-XII-1905, p. 4](#), haciendo balance de la temporada). Y en 1906 todo gira alrededor de *Regaterín*, del que se anticipa su actuación en la corrida del 16 de septiembre ([Heraldo de Madrid, XVII, 5.766, 8-IX-1906, p. 3](#)), anuncio que se redobla con el del día previo: «Mañana domingo se lidiarán en Mora, por la cuadrilla de *Regaterín*, cuatro toros de la ganadería de Salas. Hay gran animación en los pueblos inmediatos y en Mora para asistir a la corrida» ([Heraldo Toledano, VII, 370, 15-IX-1906, p. 3](#)). Según *El Imparcial* madrileño, sin embargo, las reses eran de López Navarro ([El Imparcial, XL, 14.184, 17-IX-1906, p. 5](#)). En esa misma fecha, el *Heraldo Toledano* resumía así los días de feria:

Nos dicen de Mora que las fiestas han estado muy animadas; la feria de ganados, regularmente concurrida, aunque han sido pocas las transacciones; las iluminaciones resultaron espléndidas y de buen gusto; la corrida, buena, no siendo grande la concurrencia por lo elevado de los precios. *Regaterín* fue sacado en hombros, y detrás del diestro y sus conductores, la banda municipal ([Heraldo Toledano, VII, 371, 17-IX-1906, p. 3](#)).

Más numerosos resultan los datos de 1907, con menciones de festejos taurinos por el Corpus, el día de Santiago y en la feria. En efecto, para el Corpus encontramos esta entre las noticias que «Desde Mora» ofrece el corresponsal:

Por no ser menos que la capital, también tenemos aquí mañana nuestra correspondiente novillada con cuatro toros de D. Bautista Gómez lidiados por Ignacia Fernández (a) *La Guerrita* y Miguel de Castro (a) *Chico de Lavapiés*, con sus respectivas cuadrillas, y haciendo la suerte del *pedestal*, Mauricio Pérez (a) *El Temerario*.

La corrida promete estar muy animada, dada la demanda de *papel*.

Para la próxima feria de septiembre espérase que logren organizar los empresarios de la plaza una buena corrida, de mayores pretensiones que la de mañana ([Heraldo Toledano, IX, 588, 31-V-1907, p. 3](#)).

Y en el número del día siguiente, 1^º de junio, el mismo corresponsal del diario hacía la crónica de la festividad con especial atención a la corrida de la tarde:

Desde Mora.—Sr. Director de *Heraldo Toledano*.

Con un tiempo espléndido, un calor asfixiante y gran animación, se ha celebrado en esta villa el día del Corpus.

Por la mañana recorrió las principales calles la procesión, que ha sido muy concurrida y ordenada, yendo presidida por el Ayuntamiento.

Por la tarde se ha celebrado la corrida de novillos que le anunciaba en mi anterior.

La plaza estaba casi totalmente llena, abundando el elemento forastero, que, de los pueblos vecinos, ha sido muy numeroso.

El ganado de D. Bautista Gómez, bueno.

La matadora Ignacia Fernández (a) *La Guerrita* cumplió bien, despachando sus dos toros de dos buenas estocadas.

Miguel de Castro (a) *El Chico de Lavapiés* tampoco se portó mal, demostrando que tiene aptitudes para el arte, y que, si trabaja, *llegará*.

El *Tancredo* Mauricio Pérez (a) *Temerario* ejecutó su suerte en dos toros quedando a buena altura; a más, con seguridad que ni él mismo hubiera querido llegar, en bien de sus costillas.

La presidencia, a cargo del concejal y abogado D. Plácido Álvarez, también se portó como debía, demostrando que sabe presidir.

Y el público, satisfecho.

En resumen, un buen día.

Más vale así.

Su afectísimo, *El Corresponsal*.

Mora, 30 mayo 1907 ([Heraldo Toledano, IX, 589, 1-VI-1907, p. 1](#)).

En esta misma sección se anuncia para la festividad de Santiago Apóstol un espectáculo parecido: una novillada con Francisco Parrondo (a) *Oruga* y Sebastián Ortiz (a) *Palmeño*, además de Francisco González (a) *Gonzalito*, que ejecutará «la suerte de *La fuente milagrosa*» en el segundo toro y «el experimento de don Tancredo sentado en una silla» a la salida del tercero («Desde Mora», [Heraldo Toledano, IX, 634, 24-VII-1907, p. 1](#)).

En cuanto a la corrida de feria, *El Castellano* alude sin más a su celebración el día 16 ([El Castellano, IV, 192, 14-IX-1907](#), p. 3), en tanto que el *Heraldo Toledano*, de nuevo en su sección «Desde Mora», da cuenta de lo accidentada que resultó, y escribe:

Y de los festejos de hoy, únicamente merece especial mención (y esto de una manera muy relativa) la corrida de toros, que se ha celebrado con un lleno completo gracias a la baja que a última hora le dieron al papel.

De los espadas poco puede decirse, y esto no muy bueno.

Pepe Hillo hizo lo que pudo con los bueyes que por clasificación le correspondieron.

Segurita no compareció, ignoramos por qué causa, y su sustituto, cuyo nombre no hemos intentado siquiera averiguar, hubiera hecho mejor quedándose en su casa.

Mazzantinito, que presenciaba casualmente la corrida, se lanzó al ruedo con permiso de la autoridad competente, y se llevó los aplausos de los otros.

Y el público quedó divertido ([Heraldo Toledano, IX, 682, 18-IX-1907, p. 3](#)).

Más directa, y menos ecuánime, es la nota de *El Castellano*, que trae:

La corrida de toros que se celebró el día 16 ha sido, bajo todos los conceptos, una de las mejores que se han conocido en esta plaza, habiendo rayado a gran altura el *Mazzantinito*; ha sido llevado en triunfo por algunas calles y por el real de la feria al terminarse la corrida. Han hecho buen negocio los empresarios ([El Castellano, IV, 193 \[130 por error\], 21-IX-1907, p. 3](#)).



Tomás Alarcón, *Mazzantinito*
([El Enano, XIV, 27, 17-IX-1905, p. 1](#))

Las corridas de 1908, por lo que sabemos, también vienen marcadas por dos de los diestros que torearán en Mora en el año anterior, concretamente *Pepe Hillo* y *Mazzantinito*. Así, tanto el *Heraldo de Madrid* ([XIX, 6.334, 1-IV-1908, p. 4](#)) como *El Enano* ([XVII, 9, 3-V-1908, p. 3](#)) avanzan la noticia de que Cayetano Leal, *Pepe Hillo*, ha sido contratado para Mora el día 16 de septiembre, y esta misma publicación señala, sin especificar fecha, la actuación de Tomás Alarcón, *Mazzantinito* ([El Enano, XVII, 11, 15-V-1908, p. 3](#)). Eso sí, la corrida, una vez celebrada, resultará «muy mala», al decir del telegrama firmado por Lago en el *Heraldo Toledano*, que no salva más que a Alarcón:

La corrida celebrada esta tarde ha resultado muy mala. El ganado, de Salamanca, sin ser bueno ni mucho menos, ha sido aceptable.

Mazzantinito ha estado valiente y trabajador. El resto de las cuadrillas, muy deficiente.

Es grande la afluencia de forasteros. Las fiestas siguen sin incidentes ([Heraldo Toledano, XI, 992, 17-IX-1908, p. 1](#))

Y en la valoración de la feria que hace unos días después Teofrasto, escribe del espectáculo de la corrida que «más vale pasarlo en silencio, y ello es el mejor detalle que puede darse, pues toros y toreros marcharon equivocados toda la tarde»; añadiendo, no obstante, que «a los fines perseguidos por la empresa correspondió el público, llenando por completo todas las localidades de la plaza» («La feria de Mora.—A manera de resumen», [Heraldo Toledano, XI, 995, 21-IX-1908, p. 3](#)).

Como vamos observando, en numerosas ocasiones lo que hallamos son anuncios de contratos para las semanas o meses siguientes, sin que a veces sepamos del desarrollo del festejo. Es lo que sucede en los años 1909 y 1910, cuando hallamos que Hipólito Zúmel, *Infante*, toreará en la villa el 16 de mayo de 1909 ([Heraldo de Madrid, XX, 6.733, 6-V-1909, p. 4](#)), y Gregorio Taravillo, *Platerito*, en la corrida de feria del 16 de septiembre de 1910, estoqueando toros del marqués de Retortillo ([El Toreo, XXXVII, 2.155, 29-VIII-1910, p. 4](#); [Heraldo de Madrid, XXI, 7.228, 13-IX-1910, p. 5](#), y [XXI, 7.229, 14-IX-1910, p. 5](#)).

Taravillo debió de convencer a los morachos, que vuelven a contratarle para la feria de 1911. Antes, no obstante, la prensa anunciaba al novillero León Bosqued para el día de Santiago con reses de López de Letona ([Heraldo de Madrid, XXII, 7.536, 18-VII-1911, p. 3](#)). En cuanto a la corrida del 16 de septiembre, leemos al día siguiente en un telegrama de *La Correspondencia*:

Los toros de Arroyo han resultado superiores.

Han dejado para el arrastre siete caballos.

Platerito ha quedado superiormente.

Ha muerto a los cuatro bichos de otras tantas estocadas y un pinchazo.

El público, después de ovacionarle, le ha llevado en hombros hasta la fonda ([La Correspondencia de España, LXII, 19.576, 17-IX-1911, p. 7](#)).

Por *El País* sabremos además que le concedieron la oreja del tercero y el cuarto de los astados ([El País, XXV, 8.853, 18-IX-1911, p. 3](#)). Y por el programa de festejos del año 12, que excepcionalmente va del día 13 al 17 (y no del 14 al 18, como era habitual), sabemos que hubo dos novilladas: la primera con *Rondeño* y Bosqued y toros de Sánchez, de Añoover de Tajo, y la segunda solo con Bosqued ([El Eco Toledano, III, 516, 14-IX-1912, p. 2](#)).

Relativamente abundantes son los datos que nos han llegado de 1913, primero con los anuncios de las actuaciones de Joaquín González García, *Currillo*, el 25 de mayo ([Heraldo de Madrid, XXIV, 8.175, 19-IV-1913, p. 4](#)), y de Francisco Fiñana, *Madriles*, en la feria ([Heraldo de Madrid, XXIV, 8.290, 12-VIII-1913, p. 4](#)). A ellos se añade el acciden-

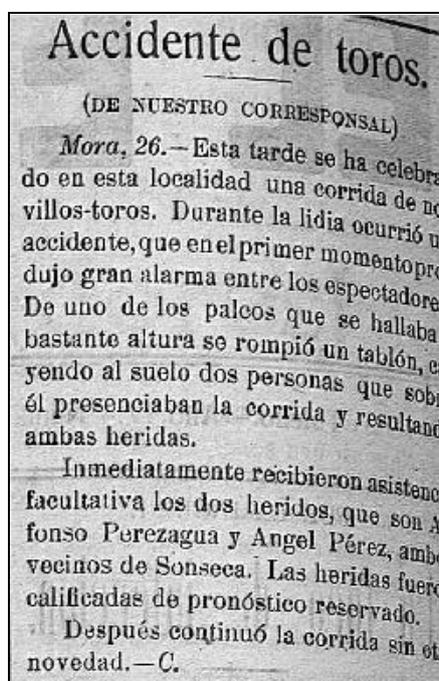
te ocurrido en la plaza el 26 de agosto de este año, del que se hace eco tanto *El Castellano* ([X, 688, 30-VIII-1913](#), p. 3) como *El Eco Toledano* ([IV, 801, 27-VIII-1913, p. 2](#)), donde leemos:

Accidente de toros (de nuestro corresponsal)

Mora, 26.—Esta tarde se ha celebrado en esta localidad una corrida de novillos-toros. Durante la lidia ocurrió un accidente, que en el primer momento produjo gran alarma entre los espectadores. De uno de los palcos que se hallaba a bastante altura se rompió un tablón, cayendo al suelo dos personas que sobre él presenciaban la corrida y resultando ambas heridas.

Inmediatamente recibieron asistencia facultativa los dos heridos, que son Alfonso Perezagua y Ángel Pérez, ambos vecinos de Sonseca. Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado.

Después continuó la corrida sin otra novedad.



[El Eco Toledano, IV, 801, 27-VIII-1913, p. 2](#)

La novedad reside quizá en que nada sabemos del desarrollo de la lidia, que no debió de ser muy lucida. Por contra, sí conocemos algo de las novilladas de la feria de ese año a través de *El Eco Toledano*, que las anuncia a primeros de septiembre: «En la primera se lidiarán cuatro cornúpetos por los diestros José Fernández, *Cocherito de Madrid*, y Antonio Jiménez Arjona (de Sevilla), y en la segunda actuará de matador Francisco Fiñana, *Madriles*, el que se las entenderá con dos novillos» ([El Eco Toledano, IV, 807, 3-IX-1913, p. 2](#)). El día 18 ofrecerá una brevísima reseña de ambos festejos, en los que da la impresión de que actuaron Fernández y Jiménez, pero no Fiñana:

Los días 16 y 17 se han celebrado dos corridas de novillos que han resultado algo deslucidas por causa del temporal. Por la misma razón la entrada fue floja.

Torearon *Cochero de Madrid* y Arjona; estuvieron muy trabajadores, pero desgraciados. El ganado de don Salvador Arroyo, de Ventas con Peña Aguilera, cumplió bien ([El Eco Toledano, IV, 820, 18-IX-1913, p. 3](#)).

En 1914 encontramos reseña de una primera corrida a mediados de junio, en la que suponemos debió de ser festividad del Corpus: «*Noticias.—Lalanda en Mora.—Toros de Adoración Bejerano, muy bravos. Martín Lalanda, regular en el primero y muy bien en el tercero; muchas palmas; contratado para ferias con picadores. Currillo, regular en los suyos.—Corresponsal*» ([El Eco Toledano, V, 1.036, 12-VI-1914, p. 2](#)). Y de una segunda, que, al igual que otras veces, corresponde al día de Santiago Apóstol:

Los toros de Arroyo, regulares.

Praderito, muy valiente.

Fue cogido varias veces, sufriendo dos puntazos en la cara.

El héroe fue Juan Linares (*Nini*), que mató sus dos toros superiormente, siendo ovacionado constantemente.

Ha sido contratado para las corridas de feria ([El País, XXVIII, 9.883, 27-VII-1914, p. 4](#)).

Fue este el año en que la feria se trasladó a agosto, del 27 al 31. De ahí que en los días previos a las fiestas aparezcan en varios periódicos diversas alusiones sobre el asunto. Así sucede en *El Castellano* ([XI, 787, 15-VIII-1914, p. 9](#)) y antes en *El Eco Toledano* ([V, 1.086, 11-VIII-1914, p. 3](#)), que trae: «*De Toros.—En Mora.—Según nuestras noticias, se celebrarán en esta villa dos corridas de novillos con motivo de la feria de agosto*». El *Heraldo de Madrid* ([XXV, 8.655, 12-VIII-1914, p. 5](#)) anuncia a Martín Lalanda para los días 29 y 30 —que sin duda fueron los de las corridas—, y lo mismo hace *El Toreo* ([XLI, 2.452, 24-VIII-1914, p. 3](#)). Una vez celebrada la primera, nos llega esta reseña de *El País*:

Los toros de Bejarano [*sic*, creemos que por *Bejerano*], regulares.

Lalanda, bien toreando y bien matando. Se le concedió una oreja.

Currillo, superior en sus dos toros. Se le concedieron las dos orejas; fue sacado en hombros. Banderilleó muy bien con cortas.

Hoy domingo toreará solo, pues ha sido nuevamente contratado en vista de lo que ha gustado su trabajo de esta tarde ([El País, XXVIII, 9.917, 30-VIII-1914, p. 4](#)).

Y una vez concluidas las dos, escribe el corresponsal de *El Eco Toledano*:

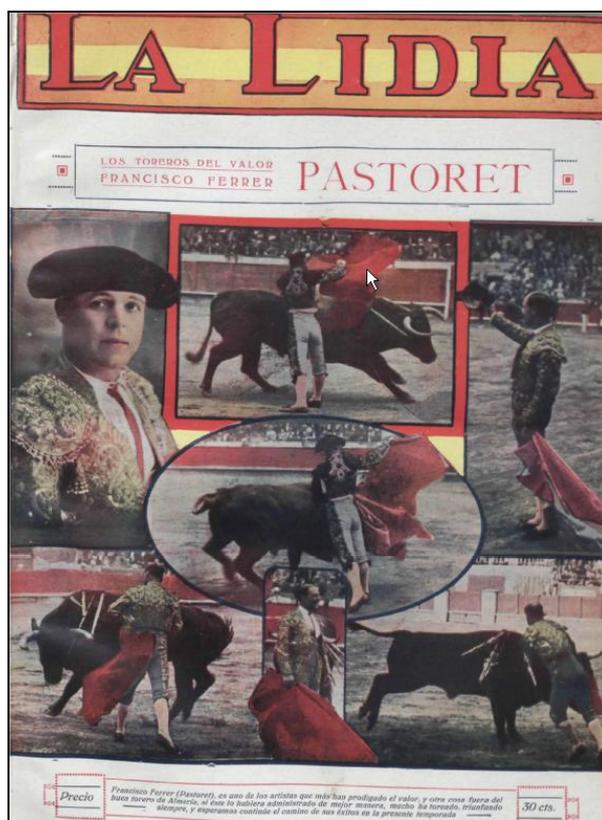
De Toros.—En Mora (30. 7 tarde).— Las novilladas verificadas en esta plaza con motivo de la feria han estado muy animadas, y el público salió satisfechísimo del circo taurino.

En la primera, lidiáronse toros de Escalera, que cumplieron muy bien en todos los tercios.

Lalanda estuvo colosal con el capote, muleta y banderillas, así como estoqueando, obteniendo una oreja y salida en hombros.

Currillo también estuvo superiorísimo (de cuyo toreo se esperan cosas muy buenas). Lanceó, banderilleó y mató de un modo soberbio, y se le concedió también otra oreja, con salida en brazos del *capitolio*.

En la corrida de hoy actuó de único espada en tres bichos y quedó admirablemente ([El Eco Toledano, V, 1.101, 31-VIII-1914, p. 2](#)).



Francisco Ferrer, *Pastoret*

([La Lidia, 392, 8-III-1926, p. 1](#))

En comparación con las de otros años, no son pocas las referencias que nos llegan de 1915. Una temprana, y doble, que nos anuncia la contratación de Francisco Ferrer, *Pastoret*, y de *Rojillo*, con reses de Arroyo, dice, para el domingo de Resurrección ([Heraldo de Madrid, XXVI, 8.875, 20-III-1915, p. 4](#); [El Toreo, XLII, 2.484, 22-III-1915, p. 3](#)). De la corrida traerá después el *Diario Toledano* la siguiente crónica, que firma P.P.:

Desde Mora.—Una novillada.—Como estaba anunciada, se celebró el domingo una novillada en esta plaza, en la cual las cuadrillas de *Pastoret Chico* y *Rojillo* lidiaron cuatro bichos de Zapatero, vecino de Salamanca. El ganado, flacucho y de poco respeto, por el tamaño no resultó del todo malo, siendo sobresaliente por lo bravo y noble el jugado en cuarto lugar, que hizo una hermosa pelea capaz por sí sola de acreditar una divisa.

De la gente se distinguió *Pastoret*, que estuvo valientísimo toda la tarde, haciendo cosas de torero, aunque con las nerviosidades de todo principiante que tiene afición; este

muchacho, si sigue así y aprende, es *gente*. Fue cogido aparatosamente por su segundo, no sufriendo más que un golpazo en el pecho y el deterioro del vestido.

Rojillo estuvo muy desconfiado y apático, actitud no justificada en un matador joven y con un novillo como el cuarto, que era un buenote, bravo y noble. Si con un torete así no se arrima, que vuelva a su punto de banderillero. Pinchó en lo alto, pero supliendo con habilidad y precauciones excesivas el arte y el valor que hay que exigir a un muchacho que lleva andado bastante entre los toros.

De los subalternos, más vale no hablar. Únicamente *Chiveto* trabajó bien bregando y con los palos. Los demás... toda la tarde en los pitones, saliendo ilesos por fortuna. Hubo varios espontáneos que con sus desplantes hicieron las delicias de la concurrencia, sin que ninguno fuera castigado como merecía, y no se repetirían escenas que pueden ser origen de un disgusto serio ([Diario Toledano, II, 157, 6-IV-1915, p. 2](#)).³

Unos días más tarde, se anuncia sin fecha en nuestra villa al novillero jerezano Juan Montenegro ([La Correspondencia de España, LXVI, 20.875, 8-IV-1915, p. 5](#); [Palmas y Pitos, III, 108, 12-IV-1915, p. 15](#)), y a finales de mayo y principios de junio, *El País* traerá una doble crónica sobre el que parece ser el mismo festejo, con la participación de Juan José Carmona y *Barqueño*. Reproducimos la segunda:⁴

En Mora de Toledo.—Juan José Carmona y Barqueño.—Con ganado de Menasalbas se ha verificado la corrida anunciada.

El ganado ha sido muy bravo.

Carmona ha hecho filigranas, demostrando gran entendimiento en toros.

Mató sus dos toros de estocadas y se le tributó una delirante ovación.

Barqueño, banderilleando como él sabe hacerlo. Mató el último, en el que se lució, y fueron objeto ambos diestros de una verdadera demostración de aplauso, siendo sacados en hombros y contratados para las dos de la próxima feria ([El País, XXIX, 10.125, 4-VI-1915, p. 3](#)).

Creemos que es a esta misma corrida a la que se refiere muy negativamente *Don P.P.* en *El Castellano*: escaso público, toreros poco expertos, y sobre todo ganado deficiente, lo que le hace escribir: «Créanme, señores empresarios: el camino para ganar dinero es confeccionar carteles lo mejor posibles y no traer jamás toros magníficos para carne o para carretas, pero absolutamente inlidiabiles» ([El Castellano, XII, 890, 5-VI-1915](#)).

De aquí, a la feria, con el anuncio de que el novillero toledano Mariano Montes ha sido contratado para las corridas de los días 15 y 17 de septiembre ([Heraldo de Madrid, XXVI, 9.032, 24-VIII-1915, p. 5](#)). Lo que no se acabará cumpliendo y sí lo que trae otro diario: «Noticias.—Novillos en Mora.—El día 16 de los corrientes y con motivo de las fiestas de esta población se celebrará una novillada en la que se lidiarán cuatro de

³ Una brevísima reseña de la corrida trae también el [Heraldo de Madrid, XXVI, 8.894, 8-IV-1915, p. 4](#), que no dice más que esto: «En Mora se lidió ganado de Zapatero, que fue muy bravo, y los diestros Manuel [sic] Ferrer y *Rojillo* quedaron superiormente».

⁴ La primera, en [El País, XXIX, 10.121, 31-V-1915, p. 3](#).

Arroyo por las cuadrillas de Lalanda y *Currillo* y otros dos del mismo ganadero y lidiadores el día 17, con el aditamento de dos becerros estoqueados por Marcialín Lalanda» ([El Eco Toledano, VI, 1.329, 6-IX-1915, p. 3](#)).⁵

Ambos festejos serán reseñados por *El Castellano*, que escribe de la corrida del 16:

Anoche recibimos un telegrama de Mora dándonos cuenta del resultado de la novillada celebrada ayer tarde en dicha población.

Los toros de Arroyo fueron bastante difíciles y mataron cinco caballos.

Los diestros Lalanda y *Currillo*, encargados de despacharlos, estuvieron muy valientes y se lucieron mucho toreando y matando.

Fueron muy aplaudidos ([El Castellano, XII, 979, 17-IX-1915, p. 5](#)).⁶



Martín, Marcial y Eduardo Lalanda en 1914
([La Campana Gorda, XXIII, 1.233, 1-XII-1914, p. 9](#))

Y de la del 17:

Otra novillada en Mora.—Ayer se celebró en Mora la segunda novillada de feria.

Martín Lalanda y *Currillo* despacharon admirablemente novillos de Arroyo. Cortaron orejas y fueron muy ovacionados.

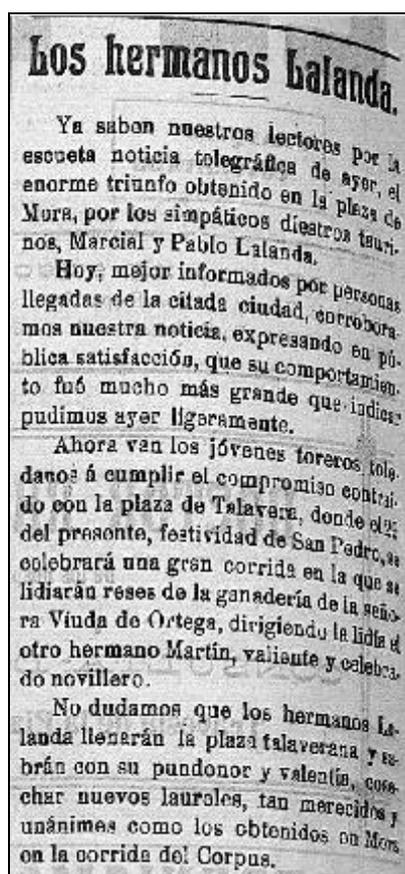
Marcialín Lalanda estuvo hecho un pequeño fenómeno toreando y matando dos becerros.

⁵ La noticia, con idéntico contenido, aparece también el mismo día en *El Castellano* ([XII, 969, 6-IX-1915, p. 6](#)).

⁶ También *El Eco Toledano* escribía el mismo día: «Noticias.—Desde Mora.—Por noticias particulares recibidas de dicho pueblo, los diestros Lalanda y *Currillo*, encargados de los toros de Arroyo en la corrida ayer celebrada, han sido muy aplaudidos por su valentía y lucimiento» ([El Eco Toledano, VI, 1.339, 17-IX-1915, p. 3](#)).

Fue aplaudidísimo y sacado en hombros ([El Castellano, XII, 980, 18-IX-1915](#), p. 6).

Dos palabras sobre los Lalanda, en especial para subrayar la primera actuación en Mora de Marcial (1903-1990) —o *Marcialín*, como trae el texto—, que andando el tiempo sería uno de los grandes toreros del siglo xx y que entonces aún no había cumplido los 12 años. Martín, y también Eduardo, novilleros, eran hermanos suyos, formando así una familia torera a la que también perteneció su primo Pablo, que citaremos inmediatamente.⁷



«Los hermanos Lalanda»

([El Eco Toledano, VII, 1.560, 24-VI-1916, p. 2](#))

La siguiente mención en nuestro recorrido cronológico nos lleva de nuevo a Marcial, que torea en Mora, ya novillero, en junio de 1916 compartiendo cartel con su primo Pablo (primo, como dijimos, y no hermano, como trae el texto), aún becerrista a pesar de ser más de año y medio mayor que Marcial:

Noticias. —*Novillada en Mora.* — En Mora se celebró ayer una novillada, en la que Marcial Lalanda toreó y mató superiormente.

Su hermano Pablito despachó también dos becerros.

⁷ Más información sobre los Lalanda en el blog [Blanco y Oro](#), al que remitimos al lector.

Ambos diestros cortaron orejas y fueron sacados en hombros.

Han sido contratados para la corrida de feria [El Castellano, XIII, 2.111, 23-VI-1916](#), p. 3).⁸

Dos semanas después, leemos en una entrevista a Currito Posada que toreará el 17 de septiembre en Mora, con Ballesteros y Rafael [sic] ([Heraldo de Madrid, XXVII, 9.350, 7-VII-1916, p. 4](#)). Y a finales de ese mes de julio nos llega la noticia de la cogida en nuestra villa de Álvaro Mesa, sin duda en la corrida de la festividad de Santiago Apóstol: «El aprendiz de *fenómeno* Álvaro Mesa Ruiz, de 25 años, que actuó en una novillada celebrada en Mora (Toledo), ha ingresado en el Hospital Provincial con una herida en el muslo derecho que le produjo uno de los toros» ([La Acción, I, 152, 28-VII-1916, p. 2](#)).⁹

No obstante las palabras de Posada, no será este quien toree en la feria, ni otros que se van anunciando con alguna antelación. Así, *El Eco Toledano* afirma el día 12 de septiembre ([VI, 1.617, 12-IX-1916, p. 2](#)) que en la novillada del día 16 actuará *Pastoret* —al que ahora llama *Pastoret Mayor* al haber también un *Pastoret II*—, en tanto que el 15 matiza que en el caso de que este no pueda actuar lo hará en su lugar *Posadero* ([El Eco Toledano, VI, 1.620, 15-IX-1916, p. 3](#)), lo que finalmente sucederá, tal como trae la reseña de *El Imparcial* del día 17:

*Novillada en Mora.— Mora 16 (8 noche).—*Los toros de Mariano Arroyo resultaron bravos y nobles.

Posadero, único espada, estuvo muy bien con el capote y la muleta, y despachó los cuatro bichos de cuatro estocadas y un pinchazo.

Cortó dos orejas ([El Imparcial, L, 17.812, 17-IX-1916, p. 5](#)).

Ya en 1917, se anuncia a Adolfo Cornejo para el Corpus ([El Día, XXXVIII, 13.315, 20-IV-1917, p. 3](#)) con ganado de Cobaleda ([El Eco Toledano, VII, 1.825, 26-V-1917, p. 3](#)) y *Vaquerito* como sobresaliente ([El Eco Toledano, VII, 1.803, 28-IV-1917, p. 3](#)). A primeros de julio circulan rumores sobre la actuación el día de Santiago Apóstol de los «célebres *Charlot's* y *Llapisera*» ([El Eco Toledano, VII, 1.855, 4-VII-1917, p. 3](#)), lo que se concreta a mediados del mes ([El Eco Toledano, VII, 1.863, 13-VII-1917, p. 3](#); [El Castellano, XIV, 2.426, 13-VII-1917, p. 3](#)) y, en efecto, acaba dándose, aunque variando los protagonistas, tal como trae *El País* del día 30:

*Mora. 29.—*Se ha celebrado la charlotada con becerros de D. Manuel Santos, que resultaron bravísimos.

⁸ Información muy semejante, en [El Eco Toledano, VII, 1.559, 23-VI-1916, p. 3](#).

⁹ Recogen también la noticia [La Época, LXVIII, 23.626, 28-VII-1916, p. 4](#), y [El Liberal, XXXVIII, 13.407, 29-VII-1916, p. 3](#).

Los toreros bufos *Domini Charlot, Don Ese y su Botones* obtuvieron un gran éxito, siendo aclamados toda la tarde.

En lo que más fueron ovacionados fue en su inimitable suerte de rejonear.

Tal ha sido el triunfo alcanzado, que han firmado para actuar nuevamente en la corrida de feria ([El País, XXXI, 10.903, 30-VII-1917, p. 3](#)).

Sin embargo, el avance del programa de la feria, hecho público a finales de agosto, contempla «una gran novillada, a base de *Dominguín y Lagartijo*» ([El Eco Toledano, VII, 1.898, 27-VIII-1917, p. 3](#)), que es la que acabará por celebrarse, levantando además una gran expectación ([El Eco Toledano, VII, 1.910, 10-IX-1917, p. 3](#)), debida sobre todo a *Dominguín*, que comenzaba entonces una prometedora carrera.¹⁰



Domingo González, *Dominguín*
([El Toreo, XLV, 2.639, 3-V-1918, p. 1](#))

Así lo prueban las reseñas y crónicas de [El País, XXXI, 10.948, 18-IX-1917, 3](#); [El Eco Toledano, VII, 1.917, 18-IX-1917, p. 3](#); [El Castellano, XIV, 2.482, 19-IX-1917, p. 3](#); y de nuevo *El Eco Toledano*, que firma *Rodalito* y que reproducimos a continuación:

La novillada.—Cuatro novillos de Santos para *Dominguín y Lagartijo*.

Es tal la expectación que el debut del toledano ha producido en el público, que la empresa ha tenido que devolver bastantes pesetas a los que después de adquirir las locali-

¹⁰ Véase «De re taurina» y «¡Adelante, *Dominguín!*», en [El Eco Toledano, VII, 1.604, 28-VIII-1916, p. 3](#), y [VII, 1.905, 4-IX-1917, p. 2](#), respectivamente.

dades no tuvieron sitio donde sentarse en la plaza. *Dominguín*, por el camino que lleva, será garantía segura de las empresas; sitio que torea, lleno completo.

El Sr. Santos mandó una novillada desigual, pues al lado de dos toros grandes se lucían otros dos chiquitejos y escurridillos de carnes, no estando mal de bravura.

Dominguín, que durante el trayecto a la plaza fue aplaudidísimo, se trajo el vestido de las buenas tardes, pues si buen cartel ha dejado como torero, mejor aún lo deja como matador. En su primero, lo toreó superiormente por verónicas, y a la hora de la muerte, completamente solo, realizó una buenísima faena con naturales, ayudados —especialidad de la casa— y rodillazos. Monta la *espá*, y entrando a ley, logra un superior pinchazo y luego una estocada grande, estupenda, que hace polvo al toro. El público le ovaciona y pide la oreja, que concede el presidente; ¡y va una!

En su segundo, que fue el toro más grande y con unos cuernos de a kilómetro, después de torearlo de excelente manera, dio el volapié más grande que se ha visto en esta plaza. Se arrancó a matar cerca, y metiéndole la muleta en el hocico, le enterró todo el estoque en las agujas, saliendo el toro muerto de la suerte. El público, loco de entusiasmo, pide otra vez la oreja, y la presidencia otorga las dos y el rabo. El toledano fue en hombros del público a la fonda, siendo obsequiado con infinidad de cigarros. ¡Tabaco para dos meses, amigo Félix, y *too* por ser *mozo espá*!

Lagartijo fue el torero de siempre; bastante pueblerino y sin hechuras, no consiguió lucirse ni aun con lo que él creo que domina, con los palos. Citó al cambio y fue poniendo las banderillas como las hacen, una a una; ni un solo par consiguió entero. Con la espada pinchó mucho y mal, en particular en el último, que sin causa que lo justificara lo entró a paso de banderillas, sin darle un solo muletazo. A esto no hay derecho, y menos hablar mal de los compañeros antes de la corrida, señor *Lagartijo*; además, que para su conocimiento, no están tan pasadas las corridas de Tetuán, y allí se vio quién toreaba con quién en el bolsillo. Menos decir, y más irse al toro.

Perdón ([El Eco Toledano, VII, 1.921, 22-IX-1917, pp. 2-3](#)).



R. Merchán del Castillo, «Toreros toledanos» (fragmento)

([El Eco Toledano, VI, 1.413, 4-XII-1915, p. 1](#))

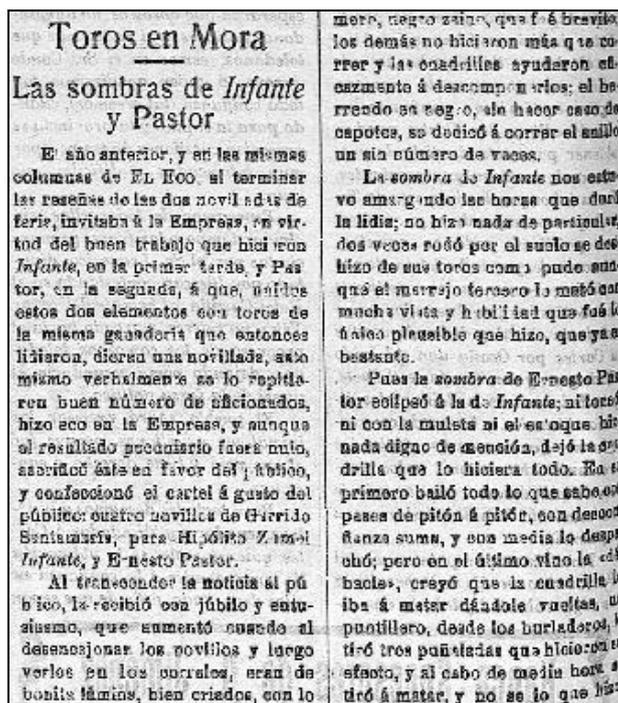
La temporada de 1918 se inicia con el anuncio, y la posterior celebración, de la novillada del Corpus, esta vez con cuatro de Manuel Santos para Julio Díaz, *Morenito* ([El Eco Toledano, VIII, 2.125, 29-V-1918, p. 2](#)), y que resultó más bien deslucida: «La novillada fue un lleno completo, aunque el ganado y *Morenito* no hicieran nada de particular; este mató los cuatro de Santos hecho un valiente, que es lo único que tiene, pues en lo demás, así como la cuadrillita que se trajo, no llegó ni remotamente a lo que nos dice la prensa madrileña de sus éxitos en Tetuán» ([El Eco Toledano, VIII, 2.132, 7-VI-1918, p. 3](#)).

Para Santiago se anuncian tratos con Amadeo Zarza, *Sagreñito* ([El Eco Toledano, VIII, 2.159, 10-VII-1918, p. 3](#)), y para la feria, a Joaquín Campos, *Galindo* ([El Toreo, XLV, 2.662, 16-IX-1918, p. 4](#)). La detallada información que de las fiestas nos va dando *El Eco Toledano* diariamente culmina en lo que respecta a los espectáculos taurinos en una doble crónica del corresponsal, Virgilio Muñoz, quien nos informa de lo acontecido el día 16, con buen ganado, triunfo de *Infante* y actuación gris de *Galindo*; y el 17, con lleno absoluto, excelente Ernesto Pastor y muy mal *Gabardito* ([El Eco Toledano, VIII, 2.218, 20-IX-1918, p. 2](#)).

Los dos triunfadores de la feria, Hipólito Zúmel, *Infante*, y el mejicano Ernesto Pastor, serán quienes alternen en la novillada del Corpus de 1919, como nos van haciendo saber diversos periódicos desde varios meses antes ([La Lidia, 152, 31-I-1919, p. 8](#); [Heraldo de Madrid, XXIX, 10.293, 10-II-1919, p. 2](#); [El Eco Toledano, IX, 2.432, 6-VI-1919, p. 3](#)). Insiste *El Eco* en los días previos, subrayando la animación que reina en la villa ([El Eco Toledano, IX, 2.440, 17-VI-1919, p. 3](#)), pero lo cierto es que todo queda en nada, como atestigua la larga crónica de Virgilio Muñoz, subtitulada «Las sombras de *Infante* y Pastor». Y es que quienes torearon verdaderamente —ironiza el reportero— no fueron *Infante* y Pastor, sino sus *sombras* ([El Eco Toledano, IX, 2.444, 24-VI-1919, pp. 2-3](#)).

El mismo Muñoz es quien anuncia el 6 de septiembre «las dos excelentes novilladas que se verificarán los días 16 y 17 del actual»: la primera con Eugenio Ventoldra y Mariano Montes, y la segunda con Francisco Roldán, *Quilín*, y Juan Piédrola, *Cuberito* ([El Eco Toledano, IX, 2.441, 6-IX-1919, p. 2](#)).

De la primera encontramos una breve reseña en [El Castellano, XV, 3.068, 17-IX-1919, p. 2](#); y de ambas, de nuevo, una pormenorizada crónica en *El Eco*, que da cuenta de las excelentes entradas registradas y del escaso lucimiento de los toreros, a pesar de la enorme expectación levantada en los casos de Ventoldra y Montes ([El Eco Toledano, IX, 2.452, 19-IX-1919, p. 2](#)).



Virgilio Muñoz, «Toros en Mora.—Las sombras de Infante y Pastor» (fragmento)

([El Eco Toledano, IX, 2.444, 24-VI-1919, p. 2](#))

De 1920 no nos llega más información taurina que la de la feria, en la que se anuncia la participación de Salvador García ([La Libertad, II, 203, 29-VII-1920, p. 6](#)), que se hace extensiva a Mariano Montes y *Torquito II* en la primera de las dos tardes de toros, y al mismo Montes en la segunda. De ellas recogemos breves reseñas en el *Heraldo de Madrid* ([XXX, 10.836, 17-IX-1920, p. 5](#)) y *El Castellano* ([XVI, 3.366, 17-IX-1920, p. 3](#)), y sendas crónicas en este mismo diario toledano a cargo de su crítico taurino José Manuel Santos, *Verde y Oro*, quien destaca en la primera la mansedumbre del ganado de Sánchez Tardío, las ovaciones que cosechó Montes, y las dificultades con que topó el buen hacer de *Torquito* ([El Castellano, XVI, 3.367, 18-IX-1920, p. 3](#)); y en la segunda, lo infame de las reses de don Manuel Santos, el excelente comportamiento de Mariano Montes y el lucimiento con el capote de Salvador García ([El Castellano, XVI, 3.368, 20-IX-1920, p. 2](#)).

Muy escasa resulta la información que recibimos en estos primeros años veinte. De 1921, el anuncio de Ginés Carrión para la feria ([El Toreo, XLVIII, 2.747, 29-VIII-1921, p. 4](#); [La Voz, II, 364, 29-VIII-1921, p. 4](#)), que no parece que se llevase a cabo, de acuerdo con lo que leemos en *El Imparcial*:

Mora de Toledo 16.—Novillos de Letona, bravos.

Ángel Castejón, superiorísimo con el capote y la muleta. Matando, colosal. Cortó una oreja.

Rubichi, adornadísimo con el capote y muy bien matando ([El Imparcial, LV, 19.529, 17-IX-1921, p. 3](#)).

Y de 1922, esta reseña de finales de agosto en *La Acción*:

El domingo taurino.—*Las corridas en provincias.*—*En Mora.*—Los novillos de Veragua, grandísimos y mansos.

Alcalareño II estuvo muy valiente toreando y al matar, siendo ovacionado y orejado.

Por el percance sufrido a Miguel Pedraza tuvo que matar tres toros ([La Acción, VII, 2.129, 28-VIII-1922, p. 6](#)).

1923 está marcado, en lo que a Mora respecta, por la aparición de dos nuevas cuadrillas que hacen en el coso moracho una de sus primeras apariciones en público, tal como informan en sus respectivos números del 8 de mayo tanto *La Acción* ([VIII, 2.436, 8-V-1923, p. 5](#)) como el *Heraldo*, que copiamos:

Dos nuevas cuadrillas.—Acaban de salir del horno, una completamente juvenil, y absolutamente cómica la otra, ambas representadas por D. Antonio Ugalde, con domicilio en esta corte, calle de Ponzano, 2.

La cuadrilla juvenil la capitanean Manolito Soler y Paquito García Romero, y su debut está acordado para el jueves próximo en Villarrobledo, habiendo firmado también la fecha del 31 de los corrientes para torear en Mora.

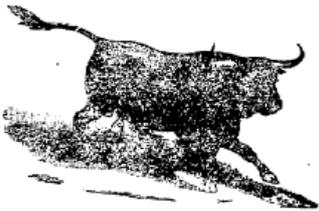
La cuadrilla bufa (que se intitula *Charlot's Madrileños*) está integrada por *As Charlot*, *Chamorro* y el obligado *Botones*, y sus últimos contratos son el 17 del actual en Talavera de la Reina, y el 31 en Mora ([Heraldo de Madrid, XXXIII, 11.626, 8-V-1923, p. 5](#)).

Y en efecto, *La Libertad* del 1º de junio da cuenta escueta de esta actuación: «En Mora de Toledo actuaron los *Charlot*, *Chamorro* y su *Botones* con éxito» ([La Libertad, V, 1.092, 1-VI-1923, p. 6](#)). Que lo fue sin duda, pues repiten para Santiago: «En Mora de Toledo, *As*, *Charlot-Chamorro* y su *Botones* se hicieron ovacionar lidiando becerros de Arroyo, que fueron muy bravos» ([La Voz, IV, 961, 26-VII-1923, p. 2](#)). Y dos semanas después el *Heraldo* alude a los contratos que la cuadrilla tiene firmados después de sus éxitos en Mora y Ribadesella ([Heraldo de Madrid, XXXIII, 11.706, 9-VIII-1923, p. 5](#)).

Por lo demás, este año registramos a Fernando Fuentes toreando dos novillos de Santos a primeros de agosto ([La Libertad, V, 1.149, 7-VIII-1923, p. 6](#)), y a *Tabernerito* en la feria, tal como anticipa *La Correspondencia de España* ([LXXVI, 23.681, 17-VIII-1923, p. 2](#)) un mes antes anunciando los contratos del diestro, y *El Castellano* ([XIX, 5.122, 17-IX-1923, p. 1](#)) un día antes: «Hay gran expectación para presenciar mañana la corrida, en la que *Tabernerito* se las entenderá con cuatro novillos de D. Manuel Santos».

Importante a priori resulta la temporada moracha de 1924. No sabemos si llegó a actuar Eugenio Villaverde Lara, como anuncia en agosto *La Libertad* ([VI, 1.370, 15-VIII-](#)

[1924, p. 6](#)). Antes lo habían hecho Eulogio Duque, *Zurito II* y *Morenito*, tal como informa este mismo periódico: «En Mora se lidiaron novillos de Flores, que fueron muy bravos. Eulogio Duque, superior y ovacionado con el capote, banderillas y matando. Cortó dos orejas. *Zurito II*, superior. *Morenito*, muy bien» ([La Libertad, VI, 1.349, 22-VII-1924, p. 3](#)). Pero el acontecimiento al que nos referimos por su importancia es la corrida que toreó el que era entonces un matador importante, Juan Anlló, *Nacional II*. De ella encontramos dos anuncios publicitarios en *El Castellano* de los días 11 y 13 de septiembre (véase la ilustración adjunta bajo estas líneas) y un comentario previo del crítico taurino del periódico, *Verde y Oro*, quien escribe, en «Cosas taurinas.—Las corridas en la provincia», acerca de la extraordinaria animación de esas fechas, con festejos en Villacañas, Talavera, Consuegra, Ventas con Peña Aguilera, Quintanar y Bargas, y sobre todo en nuestra villa: «Por de pronto el martes 16 de los corrientes será día de gala en la industrial población de Mora, donde *Nacional II* matará cuatro toros del duque de Tovar; y habrá desde Toledo servicio especial de automóviles de ida y vuelta, según tenemos entendido» ([El Castellano, XX, 5.247, 13-IX-1924, p. 3](#)).



Mora de Toledo

Con motivo de la renombrada Feria de esta villa, se celebrará

el día 16 de Septiembre

UNA GRAN CORRIDA DE TOROS

de la acreditada ganadería del Excentísimo Sr. Duque de Tovar, en la que actuará el afamado diestro

Juan Anlló "Nacional II,"

con su correspondiente cuadrilla.

La corrida empezará a las cinco en punto.

[El Castellano, XX, 5.245, 11-IX-1924, p. 1](#)

Al acto dedicará *Verde y Oro* una amplísima crónica, que titula «Una *chotada* para *Nacional II*» ([El Castellano, XX, 5.249, 17-IX-1924, p. 1](#)) y que inicia de este modo:

En Mora hubo ayer —como dice el refrán— *más gente que en la guerra*. Yo no recuerdo haber visto más personal en una feria de la provincia. De Toledo, especialmente, fueron a la villa del *jabón famoso* muchos aficionados para presenciar la corrida. Ni en fondas, ni en casinos, ni en cafés, ni en ninguna clase de establecimiento cabía, lo que se dice, un clavo de punta. El cartel de los toros había gustado y arrancó al público a salir de casa. ¡Un día es un día! ¡Y cualquiera no le pierde por ir a la feria! Al apearme del *auto*, frente a la calle de la Imagen, me encontré al *Chiveto*, mozo de estoques de *Nacional II*.

Y continúa escribiendo que la cuadrilla venía de Bayona, de torear con *Valencia II* y Marcial Lalanda, y rememorando los «tiempos aquellos de los morlacos de seis años, que servían de ensayo a los que luego, necesariamente, habrían de ser buenos toreos», para pasar a referirse a los toros de la corrida en cuestión: «una corrida que ni el requesón de Miraflores y la mantequilla de Nantes», o, de otra manera, bichos «muy bravos pero inofensivos».

LA CORRIDA DE MORA

Una "chotada" para "Nacional II"

Unas líneas por delante

En Mora hubo ayer—como dice el refrán—«más gente que en la guerra».

Yo no recuerdo haber visto más personal en una feria de la provincia.

De Toledo, especialmente, fueron a la villa del «jabón famoso» muchísimos aficionados para presenciar la corrida.

Ni en fondas, ni en casinos, ni en cafés, ni en ninguna clase de establecimiento cabía, lo que se dice, un clavo de punta.

El cartel de los toros había gustado y arrancó al público a salir de casa. ¡Un día es un día! ¡Y cualquiera no le pierde por ir a la feria!

Al apearme del «auto», frente a la calle de la Imagen, me encontré al Chiveto, mozo de estoques de «Nacional II».

El muchacho, lleno de emoción, me abrazó, recordando sus tiempos por las capeas de la Sagra con el «Chico de Lavapiés», el «Ahijao», el «Patolas», el «Ciervana» y otros muchos que tenían que «menear» aquellas veintenas de moruchones hartos de «conocer» alcaldes de los pueblos...

Acababa Cayetano de llegar con su «mataor» y la cuadrilla, de Bayona, donde habían toreado una corrida de don...

Ya sabe que, como ganadero, siempre hubo una distancia de don Felipe de Pablo de Romeo y su excelencia a Ildefonso Gómez—conocido por «Plazuela»—v. gr.

«Nacional II», que indiscutiblemente es una de las figuras salientes de la época tauromáquica, estuvo ayer tan trabajador como siempre, pues ya sabemos que Juan Anlló no es de los que se visten para pasearse por el redondel.

Ya hemos dicho antes que estos hombres no debían hacer el paseo para contender con el torillo, pero hecha esta salvedad, bueno es consignar que «Nacional II» no descansó ni un momento siquiera durante toda la corrida.

Toreó con su estilo peculiar—que no es la escuela rondeña ni sevillana—sino el «arte del muño» y, tanto con la capa como con la muleta, realizó faenas que fueron jaleadas por el «público de feria».

Para los buenos aficionados, que también los hubo en la plaza, «Nacional II» lo que hizo fue estar arrimado al toro, pero arrimarse no es torear.

La suerte del delantero a cada momento y reboleras y más reboleras, no es lo otro, amigo.

Pero, en fin; usted estuvo ayer muy activo, hasta el punto que banderilleó tres toros, agarrando

De *Nacional II*, «que indiscutiblemente es una de las figuras salientes de la época tauromáquica», opina que estuvo tan trabajador como siempre, clavó algunos excelentes pares de banderillas y mató muy bien al tercero «después de hacer la faena de adorno, valiéndole el que le concediera el alcalde-presidente, don Pelayo S. Biezma, las dos orejas y el rabo del toro».

Pasa revista luego a la actuación de la cuadrilla, para concluir:

El público quedó contento, y los del servicio especial del *auto*, obedientes a la voz de *Bolilla*, regresamos a la Imperial a las nueve y media de la noche. De Toledo hubo un diluvio de aficionados.

Firmo y pliego, consignando que ayer ha sido una de las corridas en que menos mujeres he visto en la plaza.

¡Eso sí, que el ramillete aquel de moratas [sic] que hubo en la grada de la presidencia representaba un verdadero concurso de mujeres españolas, realizando la fiesta!...

Más breve y objetiva resulta la reseña del *Heraldo de Madrid*, que también reproduciremos:

En la corrida de feria se ha lidiado ganado del duque de Tovar, que resultó bravo.

Nacional II tuvo una buena tarde. Veroniqueó muy bien. Hizo buenos quites y banderilleó tres toros superiormente. Con la muleta hizo faenas que se aplaudieron mucho.

Al primero lo despachó de un gran volapié. Se le concedió la oreja. Al segundo, de una estocada defectuosa, y al tercero, de otra superior. Cortó las dos orejas y el rabo.

El último toro fue despachado por el sobresaliente *Palomino*, quien fue muy aplaudido.

Nacional fue sacado en hombros ([Heraldo de Madrid, XXXIV, 12.051, 17-IX-1924, p. 5](#)).

El festejo mereció los honores de ocupar una página en el semanario *El Castellano Gráfico*, que reproducimos en la ilustración adjunta, con tres fotografías y un texto que decía:

Desde el 14 hasta el 17 inclusive, Mora, que es uno de los pueblos más importantes y más ricos de nuestra provincia, celebró sus tradicionales fiestas en honor del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. A más de los cultos religiosos que se celebraron con extraordinaria solemnidad y gran afluencia de fieles, se celebraron durante todos los días conciertos musicales en la glorieta, concurso de muchachas bonitas, que es uno de los actos más difíciles de llevar a cabo en estricta justicia, porque ¡señores, que es difícil de veras escoger las más bonitas entre las innumerables mujeres bonitas que tiene Mora!

Hubo Fiesta de la Flor que, como era de esperar, resultó un éxito; teatro, cine, circo, pirotecnia, foot-ball, cucañas y concurso de feos... ¡otra papeleta para el jurado!

En la tarde del 17 [sic, por el 16], *Nacional II* se las entendió con cuatro mozalbetes del duque de Tovar, casta de Arribas, que resultaron bravísimos y nobles. Lástima que estos toros no fueran más grandes.

Nacional tuvo lo que se llama una buena tarde. Fue constantemente ovacionado por sus valientes faenas ([El Castellano Gráfico, I, 22, 28-IX-1924, s.p. \[p. 18\]](#)).

Las Fiestas de Mora

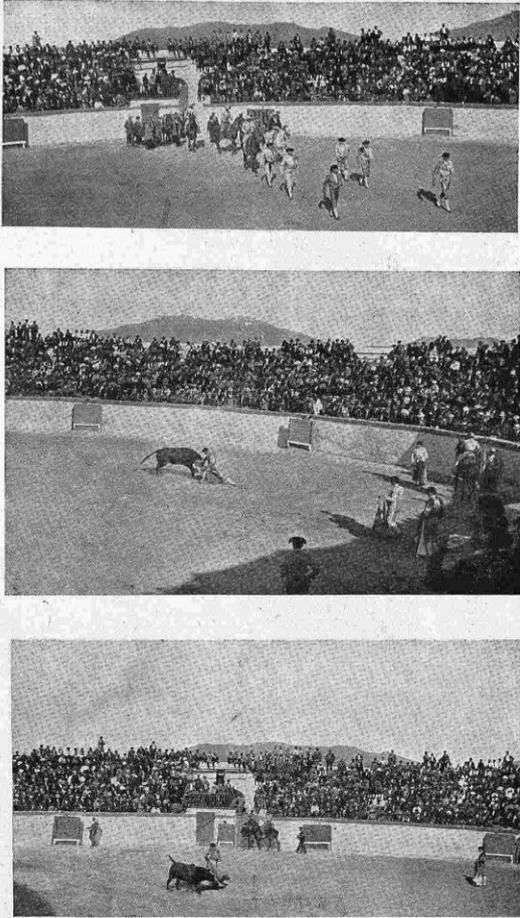
NACIONAL II, con cuatro chotos del Duque de Tovar

Desde el 14 hasta el 17 inclusive, Mora, que es uno de los pueblos más importantes y más ricos de nuestra provincia, celebró sus tradicionales fiestas en honor del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. A más de los cultos religiosos que se celebraron con extraordinaria solemnidad y gran afluencia de fieles, se celebraron durante todos los días conciertos musicales en la glorietta, concurso de muchachas bonitas, que es uno de los actos más difíciles de llevar a cabo en estricta justicia, porque ¡señores, que es difícil de veras escoger las más bonitas entre las innumerables mujeres bonitas que tiene Mora!

Hubo Fiesta de la Flor que, como era de esperar, resultó un éxito; teatro, cine, circo, pirotecnia, foot-ball, cucañas y concurso de feos... ¡otra papeleta para el jurado!

En la tarde del 17, *Nacional II* se las entendió con cuatro mozalbetes del duque de Tovar, casta de Arribas, que resultaron bravísimos y nobles. Lástima que estos toros no fueran más grandes.

Nacional tuvo lo que se llama una buena tarde. Fué constantemente ovacionado por sus valientes faenas.



(Fotos M. Maestro.)

[El Castellano Gráfico. Revista semanal ilustrada, I, 22, 28-IX-1924, s.p. \(p. 18\)](#)

Permítanos el lector un breve excurso para dar cuenta de la tragedia que llevó a la muerte a *Nacional II* un año después y de la que informa toda la prensa de la época. En efecto, el torero presenciaba una corrida en Soria con unos amigos el día 4 de octubre de 1925, cuando en uno de los toros se levantó una fuerte protesta contra la faena que estaba realizando Emilio Méndez. Anlló salió en defensa del torero y se suscitó una reyerta a raíz de la cual sufrió un botellazo al que en principio no se dio importancia. Trasladado al calabozo junto a otros protagonistas de la trifulca, no pareció que la lesión tuviera consecuencias, pero su estado se agravó repentinamente y falleció dos días después. Su muerte conmovió a todos y provocó una fuerte polémica. Tenía 28 años y era entonces uno de los diestros más afamados, gracias, sobre todo, a su extraordinario arrojo ([El Imparcial, LIX, 20.507, 6-X-1925, p. 6](#); [La Libertad, VII, 1.727, 6-X-1925, pp. 5-6](#); [La Voz, VI, 1.548, 6-X-1925, p. 8](#); [El Toreo, LII, 2.851, 8-X-1925, p. 6](#)).

Juan Anlló, *Nacional II*

[\(El Toreo, LII, 2.851, 8-X-1925, p. 1\)](#)

De este año de 1925 solo contamos con información de la feria, pero muy destacada. Más de un mes antes se anuncia entre los festejos «una gran corrida de toros, a cuyo efecto ha marchado hoy a Madrid una comisión para contratar toreros de los de mejor nota y gestionar la adquisición de ganado» ([El Castellano, XXI, 5.521, 10-VIII-1925](#), p. 3). Una semana después se nos informa de que la citada comisión, integrada por Pelayo Sánchez-Biezma, Toribio Hidalgo, Leocadio Vidales y Rufino Zalabardo, «estuvo en Madrid el día 10 del actual para contratar a los afamados toreros Marcial y Pablo Landa, quienes aquí cuentan con tantas simpatías». Agrega el corresponsal que los toreros colmaron de atenciones a la citada comisión y ofrecieron toda clase de facilidades: «Vendrán con sus respectivas cuadrillas de banderilleros y picadores a matar seis toros de la muy acreditada ganadería de don Vicente Martínez, de Colmenar Viejo» ([El Castellano, XXI, 5.527, 18-VIII-1925](#), p. 3).

Unos días después corrige en el sentido de que los toros serán del duque de Veragua y amplía que «es probable que haya una becerrada a cargo de los niños fenómenos que tanto interés están despertando en la afición» ([El Castellano, XXI, 5.532, 24-VIII-1925](#), p. 3).

En las fechas previas a la corrida se hace público el programa completo de festejos, se confirma la corrida en los términos antes anunciados ([El Castellano, XXI, 5.547, 10-IX-](#)

1925, p. 1), y el crítico *Verde y Oro* contribuye a caldear el ambiente aludiendo a la enorme expectación que ha suscitado ([El Castellano, XXI, 5.549, 12-IX-1925](#), p. 3; [XXI, 5.551, 15-IX-1925](#), p. 3; y [XXI, 5.552, 16-IX-1925](#), p. 3).

En el número del día 17, *Verde y Oro* dedica una pormenorizada crónica a una corrida que resultó ser la mejor «de todas las que se han dado por esa comarca» y que satisfizo a un público que, sin embargo, no llegó a llenar la plaza ([El Castellano, XXI, 5.553, 17-IX-1925](#), p. 1). ¿Tal vez por los altos precios de las localidades?, cabría preguntarse.

<h2>La corrida de ayer en Mora</h2> <h3>Marcial y Pablo Lalanda</h3> <h4>lidiaron veraguas</h4> <p>Y el público salió satisfecho del espectáculo</p>		<p>Echando el veraguas al bicho por el suelo entre cinco veces a las plazas montadas después de haberle mandado de tercio. «Formilto» y «Venezo» apretaron más de lo debido, pero el toro muy certero dejó cuatro cabellos para el arrastre. En quites, no hubo nada de particular.</p> <p>Tapándose en palos, el ducal es perreado a la media vuelta por el «Sordo», de primeras con medio y luego uno entero abierto.</p> <p>David pone uno alto bueno.</p> <p>Llega el toro a manos de Marcial bastante lastierro. El espada hace una faena bastante inteligente, de verdadero «estadrático», sin perder la cara al buey.</p> <p>(Otro torero que no hubiese sido Marcial Lalanda se ve muy comprometido).</p> <p>Toda la labor, durante la cual reinaba un gran silencio en toda la plaza, la realiza Marcial con pases ayudados por bicho y con la derecha, completamente solo, metido entre los pitones y haciendo doblar al bicho, que no se le marcha.</p> <p>El toro, muy difícil.</p> <p>Por ello la faena de Marcial es digna de apreciarse como meritísima. Así juzgada por los buenos aficionados.</p> <p>Un novillo largo, a mi juicio; pero de torero consumado.</p> <p>Marcial da un pinchazo quedándose el toro y luego una estocada hasta la empunadura metiéndose en la querencia de un caballo muerto.</p> <p>El bicho queda echo una pelota y aunque no hay orje, todo el concurso comenta lo realizado por el espada.</p> <p>(Afredo David dió en su intermedio una faena unos «ficc» capotazos. (Y para «INTE-MEDICÓMICO» el que ofrecieron los servicios de las mujillas y un individuo con una giberdine).</p> <p>Sento</p> <p>Negro y también bonavente a la casa veraguas por lo de la crianza, pero es mansota.</p> <p>Con la lista al ras se corral</p>
<p>Ya pasó la corrida de Mora. Parece que el público—según mis impresiones—salió contento de la fiesta.</p> <p>A mí también me agradó bastante más que las presencias y revistadas en las plazas de los contornos días anteriores.</p> <p>Mucho público, sobre todo de Toledo, fué ayer a la industrial Mora para ver torear a los Lalanda.</p> <p>Yo no pertenezco a ningún partido taurómico; mas por ello no dejo de comprender que hay prensa en cierto modo hostil a Marcial Lalanda, por ejemplo, con sus propagandas de algunos críticos, adoptando a cada momento frases de «cliché».</p> <p>Por tanto, sin darme el «diploma» de inteligente, pero sí de aficionado, iré a lo que se dice coser y cantar, y vamos a dar al lector lo que en ese ruedo de Mora vi ayer.</p> <p>Antes de empezar la corrida me dijeron que Marcial y Pablo traían desde «La Peñuela», donde habían amorzado con su buen amigo don Carlos S. C. gollado, decidido tesón de entrar en la «plaza» con los veraguas.</p> <p>Sin llegar al lleno, hay en la plaza una entrada muy buena. Pero me parece que se les tienen que haber «pegado» algunas pesetas a los empresarios, por que la expectación de público, de mucho presupuesto, y las ganancias... «pá el «Rana».</p>	<p>Marcial le prepara de nuevo para librarse del toro, y el morlaco entra a dos varas más, desmontando a «Cochezo» en la diestra.</p> <p>El tercio, insulso. No vimos nada.</p> <p>Tampoco en banderillas, pues se limitaron los de turno a salir del paso tirando los palos.</p> <p>Pablo, de grana y oro, hace la faena de muleta de pitón a pitón ganando la cara y sin meterle ni una vez zaguila.</p> <p>Un pinchazo atacando desde lejos llevándose el sable, y una estocada, iniciando al diestro la salida antes de engendrar el viaje.</p> <p>Después siete intentos de descabello, y el buey se echó rematándole a la tercera el puntillero.</p> <p>Tercero</p> <p>Un toro muy bien criado, de bonita ténica y fino.</p> <p>Marcial le sujeta con unas verónicas abriendo el campo y despregando algo capote. (El público apués!) Los lances, no obstante, son «ficc».</p> <p>El tercio de quites en el que el toro está pronto, arranca y sale bien, se luce la familia: Marcial hace uno de ellos adornadísimo, echándose al capotillo a la espalda y tirando de frente y al costado; y Pablito quitó en otro apretado guardando admirablemente la reputación. (Muchas palmas).</p> <p>El picador «Gallego» pegó bien—donadísimo—apagando a los Veraguas.</p> <p>Marcial ofrece los palitroques a su primo y éste sale por delante con un par «figo pasado», ganando muy bien la cara.</p> <p>El maestro preside un par de</p>	

Verde y Oro, «La corrida de ayer en Mora» (fragmento)
 ([El Castellano, XXI, 5.553, 17-IX-1925](#), p. 1)

La prensa madrileña también concedió gran importancia a la corrida, hasta el punto de que algunos de los principales diarios, como *La Libertad* o *La Voz* ([La Libertad, VII, 1.711, 17-IX-1925, p. 6](#); [La Voz, VI, 1.532, 17-IX-1925, p. 2](#)), abren la información taurina del día con la crónica correspondiente. Reproducimos la de la primera:

La fiesta nacional.—En Mora de Toledo.—Marcial y Pablo Lalanda.—Toros de Veragua.—Mora, 16.—La animación es extraordinaria, porque ha venido mucha gente de Toledo. El lleno es enorme.

Primero.—Gordo y manso. Marcial le fija con unos lances. Con mucho poder cumple el bicho en varas a fuerza de obligarle. Marcial y Pablo quitan superiormente. El bicho llega aplomado a la muleta, y Marcial, desde cerca, trastea inteligente, y termina de tres pinchazos y una entera buena. (Palmas.)

Segundo.—Manso y grande como su hermanito. Pablo le para los pies con unos buenos lances.

El toro derriba siempre a las plazas montadas.

Pablo hace una faena de aliño valiente hasta conseguir dominar al manso. Un pinchazo y una entera. Cuando intenta el descabello el toro dobla. (Palmas.)

Tercero.—Gordo y bonito. Sale con muchos pies y Marcial le para con unas admirables verónicas. (Ovación.) En quites se luce Marcial. Pablo hace también uno enorme, que termina con media verónica imponente por lo apretada. (Ovaciones.)

Ambos espadas banderillean superiormente.

Aun cuando el bicho llega aplomado, Marcial hace una faena valiente y bonita, que corona con un pinchazo hondo en la yema, que mata. (Ovación, oreja y rabo.)

Cuarto.—Buen tipo. Hace una salida de toro bravo. Pablo le saluda con cuatro verónicas soberbias de quietud y temple, inmejorables; luego un farol ceñidísimo y media verónica imponderable. (Olés y ovación.)

Cumple el bicho en varas. Los espadas banderillean, adornados, y son aplaudidos.

Pablo brinda a unos amigos que ocupan una barrera, y solo, realiza una artística faena con pases de pecho, altos y ayudados. Atacando en corto y derecho, mete un volapié que mata sin puntilla. (Ovación, oreja y rabo.)

Quinto.—Grande, manso. Marcial le para con unos pases eficaces. Mata el toro cuatro caballos en las cuatro veces que acomete a los piqueros.

Marcial le muletea por la cara, porque el animal está aplomadísimo, y se deshace de él con un pinchazo y una entera. (Palmas.)

Sexto.—También manso y también grande. Pablo lucha enormemente para sujetar al buey.

Hace una faena de aliño para igualar, y en cuanto lo consigue, mete un espadazo, que mata sin puntilla. (Ovación.) ([La Libertad, VII, 1.711, 17-IX-1925, p. 6](#)).

No parece, en definitiva, que la corrida respondiera del todo a la expectación levantada, pero sin duda no dejó de suponer un acontecimiento en la villa, por cuanto los Lalanda, uno y otro, se hallaban entonces en primera línea. No ocurriría lo mismo en 1926, año en que los carteles dejan bastante que desear, como vemos desde la primera ocasión, para la fiesta de San Pedro y San Pablo, cuando se anuncia un festival taurino en que lidia dos novillos Francisco Peláez y un becerro el moracho Clemente Méndez, Malagueño ([El Castellano, XXII, 5.786, 26-VI-1926](#), p. 4). Constituirá, sin embargo, un señalado éxito, con Curro Peláez sacado a hombros tras cortar las orejas de sus dos novillos ([La Libertad, VIII, 1.958, 2-VII-1926, p. 5](#)). En cuanto a Méndez, puso voluntad en su becerro, «dio unos cuantos pases bien y mató lo mejor que pudo», escribe condescendiente el reportero ([El Castellano, XXII, 5.790, 2-VII-1926](#), p. 4).

A mediados de agosto, *El Toreo* ([LIII, 2.869, 14-VIII-1926, p. 8](#)) anuncia sin fecha en nuestra villa al novillero madrileño Esteban Arias, *Currito de la Cruz*. Será para la feria, cuando, como trae *El Castellano* ([El Castellano, XXII, 5.835, 25-VIII-1926, p. 1](#)), se anuncian dos novilladas con el ya citado Arias y Curro Peláez, aunque «se oye que tratan los empresarios de la plaza de toros de celebrar además una importante corrida en la que tomarán parte renombrados espadas del arte taurino».

Sin embargo, no nos llega más que la celebración de una novillada, discreta, con los diestros anunciados, y sin más relieve que la cogida de *Currito de la Cruz* en el segundo de sus novillos ([El Castellano, XXII, 5.488, 21-IX-1926, p. 4](#)).



Esteban Arias, *Currito de la Cruz*
([El Toreo, LIV, 2.883, 26-II-1927, p. 1](#))

De 1927 no tenemos más información taurina que la de la feria, con una primera novillada tan accidentada como nos muestra este suelto de *El Castellano*:

En la corrida de ayer de Mora.—Fueron los toreros llevados a la cárcel.—Se les multó y también al empresario.—Al hacer la información cada mañana en le Gobierno Civil, se

comunicó a los periodistas que por el jefe de línea de la Guardia Civil se había recibido anoche un telegrama oficial, desde Mora de Toledo, dando cuenta que en la corrida de novillos celebrada en aquella plaza, y en la fecha indicada, por cuestiones de la lidia se alteró ligeramente el orden público.

En seguida quedó restablecido por la intervención de la Benemérita, sin incidentes que lamentar.

Los diestros *Alcalareño II* y Romero Freg, con los individuos de sus cuadrillas, fueron conducidos a la cárcel por orden del presidente de la corrida, siendo multados, como también el empresario ([El Castellano, XXIII, 5.807, 17-IX-1927](#)).

En la segunda corrida de novillos, sin embargo, las aguas volvieron a su cauce, y Carretero, que actuó en solitario, obtuvo un señalado triunfo, como indica la crónica de *Un Aficionado* que publica *El Castellano* ([XXIII, 5.808, 19-IX-1927](#), p. 3). Y parece que aún hubo una tercera, quién sabe si repetición o desagravio de la primera. El caso es que así parece indicarlo esta breve reseña: «En Mora (Toledo). Los novillos de Escolar, grandes y poderosos. Alfonso Reyes, muy bien en el primero y superior en el segundo. *Alcalareño II*, muy valiente, y Romero Freg estuvo breve» ([La Libertad, IX, 2.339, 20-IX-1927, p. 4](#)).

No es mucho tampoco lo que nos llega del año 28. Parece un festival el que reseña *La Libertad* a finales de julio, seguramente en la festividad de Santiago Apóstol: «En Mora. El ganado de Sáenz, bravo. *Currito de la Cruz* toreó superiormente con capote y muleta y estuvo certero matando. Su segundo le alcanzó, dándole un puntazo». Y añade: «Benito Arias y Biezma, que mataron dos becerros, quedaron muy bien, así como también un charro que hizo un truco en el tercer becerro» ([La Libertad, X, 2.607, 28-VII-1928, p. 7](#)). Tenemos la impresión de que los becerristas citados por su nombre deben de ser dos morachos aficionados a quienes se les dio, como a Clemente Méndez dos años antes, esta oportunidad.

Un Aficionado, ahora por seudónimo, es quien hace la crónica de la primera de feria, una novillada con *Tabernerito* discreto y Carretero excelente y sacado a hombros ([El Castellano, XXIV, 6.104, 17-IX-1928](#), p. 3), novillada también reseñada en *Heraldo de Madrid* ([XXXVII, 13.303, 17-IX-1928, p. 13](#)). Y a la segunda es a la que debe de referirse *La Libertad* ([X, 2.652, 19-IX-1928, p. 4](#)), que escribe en el número del 19 de septiembre: «En Mora. El ganado resultó manso. Pedro Montes estuvo colosal toreando y matando. Cortó una oreja». Y esto en el del 20 ([La Libertad, X, 2.653, 20-IX-1928, p. 4](#)), que parece otra versión del anterior: «En Mora. Los novillos de Manuel Blanco, mansos y difíciles. Pedro Montes, Otero y Pérez Carretero, muy valientes toreando y acertados matando. Fueron muy aplaudidos».

1929 empieza sorprendiéndonos: «Tenemos noticia de que el próximo verano la empresa de la Plaza de Toros dará varias novilladas nocturnas» ([El Castellano, XXV, 6.286, 7-V-1929, p. 2](#)). Sin embargo, dudamos de que el proyecto fuera adelante, pues no se recogen informaciones en tal sentido.

Los festejos de los que la prensa da cuenta se inician en mayo, con una novillada en que se corre ganado de Trujillo, bravo, y actúa Rabadán como único espada, cortando una oreja y saliendo en hombros ([Heraldo de Madrid, XXXIX, 13.504, 10-V-1929, p. 12](#); [La Libertad, XI, 2.853, 11-V-1929, p. 4](#)). Por la crónica más detallada de *Paco* —pues creemos que se refiere al mismo espectáculo, que se celebra el día de la Ascensión, 9 de mayo— sabemos además que se corrieron dos becerros para Pelayo S. Biezma y Julián Muñoz —o Núñez, como le nombra después—, que deben de ser dos morachos aficionados¹¹ que participan en este tipo de corrida que alterna novillos y becerros y del que ya hemos visto ejemplos anteriores ([El Castellano, XXV, 6.293, 16-V-1929, p. 2](#)).

A finales de julio, seguramente el día de Santiago, se verifica —como entonces se decía habitualmente— otra novillada acerca de la cual leemos de nuevo en *La Libertad*: «En Mora (Toledo), Francisco Villagrán (*Chicuelín*), superiorísimo. Cortó orejas» ([La Libertad, XI, 2.919, 27-VII-1929, p. 3](#)). Y también en este caso contamos con la crónica de *Paco*, por el que sabemos que *Chicuelín* mató tres novillos y uno *El Niño de la Plaza*, y que el festejo resultó bastante flojo, como resume finalmente el cronista: «La tarde, entretenida; los toreros han dado lo que pueden; el ganado, manso, de carreta, de donde no se las debió desasir [a las novillas] para pisar la arena candente de una plaza de toros» ([El Castellano, XXV, 6.354, 30-VII-1929, p. 2](#)).

A finales de agosto, *Paco* vuelve a tomar la pluma («Toros y toreros», [El Castellano, XXV, 6.377, 27-VIII-1929, p. 2](#)) para preguntarse desencantado por las ya cercanas corridas de feria. «Hace tanto tiempo que no vemos toros [en Mora] que el pesimismo nos hace dudar de arriba abajo», escribe. No ha habido en la temporada más que dos escaramuzas que han constituido sendos fracasos: «cuatro muchachos de poco precio y unos cuantos bichos mansurrones que no pueden dar juego y sí cornadas peligrosas». Propone algunos nombres y un ganado escogido, con lo que los aficionados irían a los toros sin importarles incluso el precio de las localidades. «En tanto no se atiende a estas esenciales condiciones —concluye—, nos exponemos a que el fracaso sea hermano de los otros».

¹¹ Este Pelayo S. Biezma debe de ser un hijo del entonces diputado provincial del mismo nombre.

<h2 style="text-align: center;">Toros y toreros</h2> <p>Tenemos sobre el tapete la perspectiva de los días de feria. Se habla, se comenta y las sábanas corren por las calles en busca de la eterna afición española. ¡Los toros! Los aficionados al arte majá de Pepe-Hillo, no hacemos nada más que preguntarnos: ¿Luis, Rodríguez, Barrera, Caganda? Pero esto es soñar. Pensarlo es una quimera. Y entre divagaciones se nos pasan los días.</p> <p>¿Qué sorpresa nos preparará la empresa para las próximas fiestas? Hace tanto tiempo que no vemos toros, que el pesimismo nos hace andar de arriba abajo. Dos escaramuzas seguidas que han sido dos sendos fracasos. Esto es todo lo que se nos dió en la presente temporada. Y claro está, con el procedimiento seguido no se le pueden arrancar las ganancias a la empresa. Cuatro matóchos de poco precio y unos cuantos biebás mexicanos que no pueden dar jue-</p>	<p>elegir: V. García, Delmonte, R. Verillo, Palomero, El Estudiante, etc. Cualquier corrida hecha a base de los nombres transcritos, sería estúpida. Porque lo que ha a ahora no han servido, condone al aburrimento y a la desesperación. Si nos ofrecen esta plaza optemos por pensar la tarde sabidos en los tablillos del «Tío-Vivo».</p> <p>En cuanto al ganado—novillos, no vacas—que sean escogidos y que los señores veterinarios exijan las condiciones precisas que el reglamento taurino prescribe, como no dudamos, lo harán.</p> <p>Con estas medidas los aficionados irán a los toros y no les importará el precio de las localidades, porque el público tiene ganas de toros; pero TOROS, así.</p> <p>En tanto no se atiende a estas esenciales condiciones, nos exponemos a que el torero sea hermano de los otros.</p> <p>Y mucho más, en otros de poco valor, como son la mayoría de los que hay en los pueblos.</p> <p style="text-align: right;">PACO</p>
--	---

Paco, «Toros y toreros» (fragmento)

([El Castellano, XXV, 6.377, 27-VIII-1929](#), p. 2)

Así llegamos a la feria, y parece que los temores de *Paco* se hicieron realidad, como se comprueba en la reseña de *El Imparcial* ([LXIV, 21.643, 17-IX-1929, p. 8](#)): «En Mora se lidiaron novillos de Hernández, que cumplieron./ Pedro Montes, muy bien./ Jerónimo Montes despachó el último valientemente»; y sobre todo en la crónica del propio *Paco* ([El Castellano, XXV, 6.395, 17-IX-1929](#), p. 2), quien la subtitula significativamente «Valor. Mucho valor y nada más». Media entrada, ganado de don Pascual Garrido, «Pedro Montes, valiente y nada más, y Jerónimo... Esperaremos a otra».

Esta era la primera de las dos novilladas de feria. La segunda, si atendemos a la reseña de *La Libertad* ([XI, 2.966, 20-IX-1929, p. 8](#)), parece que fue mejor: «En Mora se celebró la novillada de feria, lidiándose novillos de Cantón, que fueron buenos. Pavón y *Avelito*, bien, y Antoñito Lasarte, superior. Cortó orejas y fue sacado en hombros».

En estos años, como vamos viendo, es Francisco Gómez Corrales, *Paco*, desde *El Castellano*, quien más se ocupa de los toros —y no solo de los toros— en nuestra villa.¹² Así sigue siendo al entrar en el nuevo decenio, como encontramos a principios de julio de 1930, en una de cuyas crónicas morachas escribe:

También recogemos rumores acerca de la temporada taurina. La empresa (creemos), nos prepara para las próximas festividades de Santiago y Santísima Virgen de Agosto dos estupendas sorpresas taurómacas.

¹² Sobre la obra periodística de Gómez Corrales, véase nuestro artículo [Periodistas morachos: Francisco Gómez Corrales, Paco \(1899-1979\)](#).

Hora es ya de que los aficionados al trágico arte de Cúchares tengamos unos momentos de esparcimiento y podamos disfrutar de la alegría que impregna un lance, media verónica o un natural.

Si así lo hacen, tengan la completa seguridad de que la afición entera les quedará agradecida hasta en el *paraíso* ([El Castellano, XXVI, 6.621, 2-VII-1930](#), p. 3).

Ni una palabra más —¿no hubo corrida en la fiesta de Santiago?— hasta dos meses después, ya a principios de septiembre, para seguir alimentando rumores:

Corren rumores de que la novillada de la próxima feria será de postín. Los ases que se barajan prometen el éxito en taquilla: Joselito de la Cal, Chiquito de la Audiencia y Pepito Bienvenida serán (según se dice) los que nos harán pasar una gran tarde taurina.

La afición moracha está loca de contenta [*sic*] con estos rumores, por cuya confirmación hacen votos ahorrativos y las más animadas charlas casinescas ([El Castellano, XXVI, 6.672, 2-IX-1930](#), p. 2).

Pero nada de esto hubo. Ni siquiera *Paco* tomará la pluma para escribir sobre las corridas de feria, no sabemos si harto de rumores sin fundamento. Para colmo de males, «cuando se verificaba el encierro de una corrida de novillos, uno de los animales se volvió contra Martín Muñoz, al que dio una cornada a la altura de la ingle, bastante extensa» ([El Castellano, XXVI, 6.685, 17-IX-1930](#), p. 1); novillo que sin duda pertenece a la primera de feria, de la que leemos en *La Libertad* ([XII, 3.276, 18-IX-1930, p. 8](#)): «En Mora. En la primera novillada los novillos de Albarrán cumplieron. Alfonso Reyes, superior en sus dos novillos. *Vaquerín*, excelente en todo. Fue ovacionado y cortó una oreja. Paco Rabadán, superior toreando con capote y muleta, banderilleando y matando. Se le ovacionó y cortó una oreja».

También dedica unas palabras a la segunda de las novilladas, pero reproduciremos las que trae *El Castellano*, que aparecen sin firmar, pero que tal vez se deban a *Paco*, quien no se muerde la lengua:

Con entrada flojísima se celebró la segunda *corrida* anunciada, en la que se corrieron dos erales de escasa bravura de don Fernando Ardura y que mató como pudo un tal José Brageli, elegante salonista sevillano muy conocido en su casa.

A continuación se lidiaron dos bonitos becerros de la misma ganadería por la cuadrilla bufa *Charlot, Don José y su Botones*, que lo hicieron de la manera más tonta y simple que hacerse pueda. La risa, la gracia, el arte y los trucos no los vimos por ninguna parte. *Don José* fue el único que tiene [*sic*] un poco de *chispa*, los demás... ni *pío* ([El Castellano, XXVI, 6.688, 20-IX-1930](#), p. 2).

Por cierto que completa su reseña con unas palabras acerca del joven herido unos días antes, cuya identidad no coincide con la que antes citamos: «Afortunadamente no ha sido tan grave como en un principio se creyó la herida causada por un novillo al jo-

ven Román García Gasco. El herido está ya completamente restablecido, hasta el punto que ayer presencié y rió mucho la charlotada».

De 1931 no contamos con más información que la que nos suministra *El Castellano* sobre la novillada —o una de las novilladas— de feria. Así, una semana antes, *Paco* publica el programa detallado de las fiestas, que incluye una novillada «en la que seguramente tomarán parte los diestros Joselito de la Cal y Agüero II» ([El Castellano, XXVII, 6.978, 9-IX-1931](#), p. 1), pero que acabará siendo protagonizada por *Perete*, *Valenciano* y Joselito de la Cal, como consta en la detallada crónica del 19 de septiembre, del mismo *Paco*, quien no salva de ella más que a *Perete* en uno de sus novillos ([El Castellano, XXVII, 6.987, 19-IX-1931](#), p. 4).

Algo parecido ocurre en lo que concierne a 1932, donde únicamente *Paco* dedica estas líneas a la corrida dentro de la información sobre los distintos actos de la feria:

En la corrida se lidiaron novillos de Buenabarba, que resultaron mansos, desiguales y difíciles.

Finito de Valladolid, en su primero, no hizo nada, y en el segundo tuvo algunos alardes toreros con la muleta, cumpliendo con el estoque.

Ricardo González salió del paso, y *Toreri* estuvo regular en uno y pesadísimo en su segundo. De los tres matadores fue el único que quiso estrecharse con el percal; pero no consiguió lucirse por las condiciones del ganado y por su nerviosidad ([El Castellano, XXVIII, 7.290, 17-IX-1932](#), p. 1).

En 1933 nos constan dos novilladas, una por Santiago Apóstol y otra en la feria. De la primera leemos en *La Libertad* ([XV, 4.167, 27-VII-1933, p. 9](#)): «En Mora de Toledo. Novillos de Lalanda, regulares. *Chavito*, bien. Castro Guillén, superior toreando y matando. Fue ovacionado y cortó oreja». Y sobre la de feria contamos con la reseña de *La Voz*, que repite casi literalmente *La Libertad*, lo que nos hace pensar en que se trate de una noticia de agencia: «En Mora (Toledo), novillos de Santos, buenos. Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*) y *Sarmentero* alcanzaron clamoroso éxito, concediéndoles las orejas de sus novillos. *Pepe-Hillo* banderilleó sus dos novillos de forma estupenda./ Los dos matadores fueron sacados en hombros» ([La Voz, XIV, 3.971, 18-IX-1933, p. 4](#); [La Libertad, XV, 4.213, 19-IX-1933, p. 8](#)).

Algo semejante ocurre en el caso de 1934, año en que solo registramos la novillada de feria en una brevísima reseña de agencia, curiosamente con dos mujeres matadoras: «En Mora de Toledo. Novillos de Zaballos, grandes. Manolita Tulla, colosal. Cortó orejas y rabo. María Alegre cumplió» ([La Libertad, XVI, 4.521, 18-IX-1934, p. 6](#); [El Castellano, XXX, 7.897, 18-IX-1934](#), p. 2).

Cerramos en 1935, año del que no nos llega más que el programa de festejos, que anuncia «novillada a cargo de Saturio Torón y Félix Almagro» ([El Castellano, XXXI, 8.193, 14-IX-1935](#), p. 4).

Hasta aquí nuestro recorrido, indudablemente incompleto, pero ilustrativo, quisiéramos creer, de lo que significaron los toros en Mora durante estos sesenta años. Y, ciertamente, constatamos que apenas si hay motivos para echar las campanas al vuelo. En general, la calidad y cantidad de los carteles resulta más bien escasa. Por una parte, no contamos en este tiempo más que dos corridas de toros propiamente dichas; el resto —la casi totalidad, pues— lo cubren las novilladas, que además no siempre, ni mucho menos, corren a cargo de espadas de primera fila. Por otra, no puede decirse que resulten abundantes: se dan toros —o novillos— habitualmente en el Corpus, la fiesta de Santiago Apóstol y dos tardes de la feria —que suelen ser las del 14 y 16 primero, y las del 16 y 18 después—; esporádicamente, en la Ascensión, la Virgen de Agosto y alguna otra festividad. Ligero bagaje, sin duda, pero es lo que hay, como dicen ahora. O lo que hubo.